



**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

**Análisis comparativo de los elementos  
constitutivos del discurso de Fidel Castro y  
Hugo Chávez**

**Autor/a:** Carmen Amado Paredes

**Tutor/a:** Dra. Elena Aguirre Fernández-Bravo

12 de junio de 2019

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS (MADRID)

**TRABAJO FIN DE GRADO – TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

*“No es lo que el orador dice, sino quién es, lo que da peso a la elocuencia.”*

EURÍPIDES DE SALAMINA

## *Agradecimientos*

*«A mi madre, por seguir confiando en mí siempre,*

*incluso cuando yo misma no lo hacía.*

*A mis amigos, que han recorrido este camino conmigo*

*y me han ayudado a llegar a donde estoy hoy.*

*A Elena, por su paciencia, su pasión y trabajar*

*siempre con una sonrisa»*

# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>6</b>
1.1 FINALIDAD Y MOTIVOS.....	7
1.2 HIPÓTESIS Y OBJETIVOS .....	9
<b>2. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....</b>	<b>9</b>
2.1 EL DISCURSO POLÍTICO. DEFINICIÓN Y CONCEPTOS .....	9
2.2 ORÍGENES DEL POPULISMO.....	11
2.3 EL CASO DEL POPULISMO EN AMÉRICA LATINA.....	13
<b>3. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>15</b>
3.1 LA ORATORIA Y LA RETÓRICA CLÁSICA .....	15
3.1.1 <i>Las partes constitutivas del discurso retórico.....</i>	<i>16</i>
3.2. LAS FUNCIONES DEL LENGUAJE DE JAKOBSON.....	18
3.3 ELEMENTOS CARACTERÍSTICOS DEL DISCURSO POPULISTA DE CHARAUDEAU.....	20
<b>4. METODOLOGÍA .....</b>	<b>22</b>
4. .1 METODOLOGÍA.....	21
<b>5. ANÁLISIS.....</b>	<b>24</b>
5.1 LOS DISCURSOS DE HUGO CHÁVEZ Y FIDEL CASTRO SEGÚN LA RETÓRICA ARISTOTÉLICA.....	25
5.1.1 <i>Caso 1: Fidel Castro.....</i>	<i>25</i>
5.1.2 <i>Caso 2: Hugo Chávez.....</i>	<i>27</i>
5.2 FUNCIONES DEL LENGUAJE DE JAKOBSON .....	29
5.2.1 <i>Caso 1: Fidel Castro.....</i>	<i>30</i>
5.2.2 <i>Caso 2: Hugo Chávez.....</i>	<i>31</i>
5.3 LOS ELEMENTOS DEL DISCURSO POPULISTA DE CHARAUDEAU (2009).....	32
5.3.1 <i>Caso 1: Fidel Castro.....</i>	<i>32</i>
5.3.1.1 La descripción catastrófica de la situación social .....	32
5.3.1.2 La denuncia de los culpables.....	33
5.3.1.3 La exaltación de los valores que unen a una sociedad .....	34
5.3.1.4 La inmediatez y negación de la dimensión temporal.....	34
5.3.1.5 La aparición de un líder carismático .....	35
5.3.2 <i>Caso 2: Hugo Chávez.....</i>	<i>35</i>
5.3.2.1 La descripción catastrófica de la situación social .....	35
5.3.2.2 La denuncia de los culpables.....	36
5.3.2.3 La exaltación de los valores que unen a una sociedad .....	37
5.3.2.4 La inmediatez y negación de la dimensión temporal.....	37
5.3.2.5 La aparición de un líder carismático .....	37
<b>6. CONCLUSIONES.....</b>	<b>38</b>

<b>7.</b>	<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>41</b>
<b>8.</b>	<b>ANEXOS .....</b>	<b>45</b>
8.1	LEYENDA DE COLORES .....	45
8.2	ANEXO I: DISCURSO FIDEL CASTRO.....	45
8.3	ANEXO II: DISCURSO HUGO CHÁVEZ.....	70

# 1. INTRODUCCIÓN

América Latina es un continente que se ha caracterizado por la inestabilidad política desde la época de su constitución. La región ha vivido periodos de mayor o menor tensión en las últimas décadas, sin embargo, este nivel de inestabilidad se ha intensificado considerablemente debido a los últimos acontecimientos que han tenido lugar desde finales del año 2018.

Por un lado, el pasado 28 de octubre el candidato ultraderechista del Partido Social Liberal de Brasil, Jair Bolsonaro, ganaba con un estrecho margen a Fernando Haddad, candidato del Partido de los Trabajadores, en las elecciones presidenciales de Brasil dando paso a un nuevo periodo de cambio en la política brasileña. Por otro lado, los salvadoreños acudieron a las urnas el pasado febrero, comicios en los que ganó el candidato independiente Nayib Bukele, que rompe con más de 30 años de bipartidismo en el país Centroamericano (Fernández Luiña, 2019). Además, este año también pasará por las urnas Argentina, donde Mauricio Macri se enfrentará a la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner, y Bolivia, donde Evo Morales, que busca su cuarto periodo presidencial, se enfrenta la más que factible posibilidad de ser derrotado por su rival Carlos Mesa.

Los cubanos por su parte votaron en febrero, a través de un referéndum, a favor de una nueva Constitución que sustituye a la de 1976 y afianza el socialismo en la isla. Por último, no podemos olvidar la proclamación del presidente de la Asamblea Nacional Venezolana, Juan Guaidó como presidente interino/encargado de la República Bolivariana de Venezuela el pasado 5 de enero de 2019, desafiando así a la figura de Nicolás Maduro, al chavismo y a todo lo que ello representa en Venezuela. Estos últimos acontecimientos tienen en vilo no solo a todo el país, si no a toda la comunidad internacional que se encuentra expectante ante unas perspectivas de futuro totalmente inciertas.

La configuración política de América Latina no deja de cambiar y el populismo se ha convertido en un mal endémico en la región. La figura del líder populista enfrenta al pueblo con lo que considera «no pueblo» y llena su discurso de promesas entre las que se destaca un nuevo resurgir (Hurtado, 2010). El final del siglo XX fue el momento en que el caudillismo patriarcal se transformó en populismo, fue el siglo de los gobiernos

socialistas en el continente, que surgieron a raíz de la destitución de líderes y dictadores neoliberales inspirados en el fascismo de Mussolini en Italia, como Juan Domingo Perón en Argentina, Gertúlio Vargas en Brasil o los presidentes del periodo democrático venezolano imperante hasta la revolución liderada por Hugo Chávez en 1992 (Krauze, 2017).

Han pasado diez años desde que Fidel Castro dejara la presidencia de la República de Cuba tras 49 años en el puesto y cinco desde que Hugo Chávez lo hiciera de la República Bolivariana de Venezuela tras casi 15 años en el gobierno. Sin embargo, pocos cambios ha habido desde aquella, sus respectivos predecesores mantienen una política acorde a la llevada a cabo por cada uno de ellos durante su tiempo en el poder en la que se incluyen pocos elementos de cambio.

Estos acontecimientos se pueden deber a la figura de las dos personas que lideraron las revoluciones que dieron paso a los regímenes políticos imperantes hoy en ambos países. La capacidad de oratoria y retórica tanto de Fidel Castro como Hugo Chávez consiguió convencer a millones de personas para apoyar el cambio político en ambas naciones. Los discursos de estos carismáticos líderes acaparaban las miradas de los medios tanto nacionales como internacionales, los cuales analizaban con detalle para tratar de averiguar cuales eran los elementos que los hacían tan persuasivos.

## **1.1 Finalidad y motivos**

Las diversas manifestaciones del populismo invitan a hacer una reflexión sobre las direcciones que ha tomado en el pasado y hacía donde puede ir en el futuro. Por este motivo se antoja interesante analizar el discurso, arma fundamental de los líderes populistas, de dos figuras tan representativas como Fidel Castro y Hugo Chávez. Sobre el primero, con su relación con el populismo y la retórica de corte populista, hay poco escrito. Sobre el segundo podemos encontrar varios análisis y obras sobre su carácter populista y su discurso, siempre desde el punto de vista de las ciencias políticas y las relaciones internacionales, sin embargo, poco o nada se encuentra desde el punto de vista de la traducción y la interpretación.

La finalidad de este trabajo es analizar de forma comparada el discurso político tanto de Castro como de Chávez para buscar elementos comunes a la hora de elegir las operaciones que forman parte de la construcción de sus discursos, así como la búsqueda

de elementos propios del populismo. Para lograr este objetivo se hará un análisis del discurso que dio el presidente cubano Fidel Castro en el año 1979 ante la Asamblea General de las Naciones Unidas y el discurso pronunciado por Hugo Chávez, también ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 20 de septiembre del año 2006. Se toma como muestra un discurso de cada uno de ellos que ha tenido lugar en el mismo contexto y dirigido a un público objetivo similar con la intención de hacer un análisis en clave comparada. A través del estudio de las características de su liderazgo en clave comparada desde la perspectiva de la retórica y la oratoria política se pretende esclarecer si el estilo discursivo contiene elementos comunes en ambos casos que puedan ser clave a la hora de mejorar los niveles de aceptación y seguimiento político, así como de dar una serie de pausas para aquellos intérpretes que tengan que enfrentarse a interpretaciones de discursos similares.

El motivo principal que ha llevado a la realización de este trabajo es la expectación que suscita la figura de cada uno de estos líderes a nivel individual como representantes políticos y su capacidad para convencer a las masas. Por un lado, el ya fallecido presidente cubano era conocido por sus discursos interminables. Hay muchos autores y oradores célebres que son conocidos principalmente por un discurso, sin embargo en el caso de Fidel Castro resulta complicado escoger un discurso destacado, ya que es conocido por obsequiar a su público con horas de retórica y no una vez, si no varias veces en un mismo mes.

Por otro lado, existen motivaciones personales por parte de la autora para la realización de este trabajo. La facilidad que tienen los líderes populistas, ya sean de ideologías políticas izquierdistas, centristas, independientes o ultraderechistas, para atraer y convencer a la gente con un estilo de discurso tan característico es algo que siempre ha fascinado a la autora. En los últimos años no han dejado de surgir nuevas formas de populismo en todo occidente; Donald Trump en Estados Unidos, Marie Le Pen en Francia o Victor Orban en Hungría, y numerosos han sido los estudios y los análisis que se han realizado de estas figuras y sus estilos de discurso político, sin embargo, la autora ha considerado interesante echar la vista atrás y hacer un análisis comparado, desde el punto de vista de la retórica y la pragmática, del discurso de dos de los líderes populistas tradicionales latinoamericanos como son Castro y Chávez y del poder de movilización que ambos tuvieron durante sus periodos en el poder.



## **1.2 Hipótesis y objetivos**

A Hugo Chávez se le ha tachado de populista en repetidas ocasiones, sin embargo, la percepción de la autora es que Fidel Castro no aparece de forma tan común como ejemplo de líder populista en el espectro latinoamericano. Por este motivo a la autora le ha parecido interesante hacer una comparación del discurso del líder populista por excelencia en América Latina, Hugo Chávez, con Fidel Castro para ver si realmente su estilo discursivo tiene elementos en común y además presenta características del discurso populista latinoamericano.

La pregunta de investigación del presente trabajo pasa por demostrar que el estilo de oratoria de los dos líderes latinoamericanos contiene elementos comunes del lenguaje considerados como propios de líderes populistas, así como comprobar la presencia de elementos comunes a la hora de elegir las operaciones retóricas a raíz de las cuales estos oradores construyen sus discursos.

Además de contestar a la pregunta de investigación propuesta, este trabajo también pretende, a raíz del análisis de los elementos mencionados anteriormente, elaborar un pequeño manual de técnicas que puedan ser utilizadas por intérpretes a la hora de prepararse para interpretar discursos parecidos a los analizados en este trabajo.

## **2. ESTADO DE LA CUESTIÓN**

### **2.1 El discurso político. Definición y conceptos**

La capacidad que tiene el ser humano para comunicarse de forma oral u escrita es lo que nos diferencia de otros seres de la naturaleza. Como bien explica Díaz Barrado, el discurso político es la fórmula más acertada para estudiar las manifestaciones del poder en el ámbito político desde la época contemporánea. Desde que da comienzo la revolución burguesa se convierte en el mejor medio de comunicación entre gobernante y gobernados y es por ello por lo que su estudio es tan recurrente (Barrado, 1989).

Al igual que el populismo, el concepto discurso político presenta una serie de problemas a la hora de ser definido. La literatura existente sobre el tema nos permite llegar a una definición aproximada del concepto a través de dos concepciones. En primer

lugar, Giménez lo define de forma restrictiva como «el discurso producido dentro de la ‘escena política’, es decir, dentro de los aparatos donde se desarrolla explícitamente el juego del poder» (Giménez, 1983) incluyendo en esta definición el discurso presidencial, el de la prensa política especializada y el emitido por medios electrónicos entre otros. Desde una segunda concepción de carácter extensiva se incluyen aquellos discursos que no son emitidos desde una institución u órgano político si que tienen una intención política (Gutiérrez, 2010).

Teun Van Dijk (1988) reflexiona sobre la posible existencia de estructuras de texto o de conversación que son exclusivamente ‘políticas’ en el sentido de que aparecen principalmente en el discurso político y señalan o constituyen la naturaleza política de dicho discurso. En su análisis concluye que la gran mayoría de las estructuras del discurso pueden tener muchas funciones, en muchos contextos y géneros diferentes. Por lo tanto, las especificidades del análisis del discurso político se encuentran en las relaciones entre las estructuras del discurso y las estructuras del contexto político. De este modo, el uso de metáforas en el discurso en el aula puede tener una función educativa, mientras que el uso de metáforas en política funcionará en un contexto político específico, por ejemplo, en el ataque a los oponentes políticos o la legitimación del poder político (Van Dijk, 1998).

Van Dijk (1993) afirma que el análisis crítico del discurso debe tratar principalmente las dimensiones discursivas del abuso de poder y la desigualdad e injusticia que de él se derivan. Está principalmente interesado y motivado por cuestiones sociales apremiantes, que espera comprender mejor a través del análisis del discurso. A la hora de llevar a cabo un buen análisis crítico del discurso es necesario comprender la naturaleza del poder y la dominación social. Por un lado, el poder implica control por parte de los miembros de un grupo sobre los de otro, un grupo poderoso puede limitar la libertad de acción de otros e influir en su forma de pensar. Por otro lado, la dominación en las sociedades contemporáneas a menudo requiere de dos estrategias que permiten dominar a su público. En primer lugar, la justificación o legitimación de la desigualdad: es necesario o natural que tengamos acceso privilegiado a recursos sociales valiosos. En segundo lugar, la negación de la desigualdad: no hay dominación, todas las personas de la sociedad son iguales, y tienen el mismo acceso a los recursos sociales. De esta forma observamos, que el análisis crítico del discurso necesita centrarse en las estrategias

discursivas que de forma legítima controlan el orden social, y especialmente, las relaciones de desigualdad (Van Dijk, Principles of critical discourse analysis., 1993).

El discurso político se encuentra englobado dentro del lenguaje sectorial o lenguaje especial, definido por Vendryes (2014, p. 111) como «*une langue qui n'est employée que par des groupes d'individus placés dans des circonstances spéciales*»<sup>1</sup>, es decir, el número de personas que utilizan este tipo de lenguaje y las circunstancias en las que lo hacen, están, en cierto modo, restringidas (Serrano-Dolader, 2014). Este tipo de lenguaje se caracteriza fundamentalmente por ser persuasivo, que es su objetivo fundamental. Pretende ganarse el beneplácito de los ciudadanos y convencerlos para perseguir un objetivo común (Messina Fajardo, 2016).

## 2.2 Orígenes del populismo

Antes de comenzar a hacer el análisis de los discursos para intentar identificar elementos propios del populismo latinoamericano es necesario reflexionar sobre el término populismo en sí, sus orígenes y su carácter político (dejando de lado el carácter económico) y lo que realmente conlleva calificar un discurso como populista. El término populismo fue elegido palabra del año por la Fundéu en el 2016 debido al interés que suscita desde el punto de vista lingüístico y por su incansable presencia en los medios de comunicación tanto nacionales como internacionales. De este término llama la atención la evolución de su significado a lo largo de los años (proceso que algunos expertos denominan “relexicalización”) pasando de ser una voz fundamentalmente neutra, a estar cargada de connotaciones generalmente negativas y por convertirse en símbolo de enfrentamiento político y polarización. Si buscamos el término en el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua encontramos una definición vaga e imprecisa: «*Tendencia política que pretende atraerse a las clases populares que termina con un U. m. en sent. despect.*» (RAE, 2018) que se traduce por: más usado en sentido despectivo (Lascuráin, 2016).

El populismo es un concepto camaleónico e indeterminado al que, hoy en día, todavía no se le ha conseguido dar una definición clara, concisa y rigurosa debido a su ambigüedad conceptual y a la cantidad de matices que puede adoptar dependiendo del

---

<sup>1</sup> «Un idioma que sólo es usado por grupos personas que se encuentran en circunstancias especiales», traducción propia.

contexto en el que se estudie. Para la realización de este trabajo nos quedamos con la definición del populismo dentro del ámbito político, que podría definirse como un estilo de liderazgo, en el que la forma que tiene el líder de relacionarse con las masas es clave. Dentro del ámbito político el populismo está presente en diferentes configuraciones en las que intervienen ideologías de lo más dispares. Como bien explica Flavia Freidenberg (2007): «el populismo suele designar a una gran variedad de fenómenos que en principio se parecen y comparten relaciones, pero que pueden responder a orígenes distintos, manifestarse de manera diversa y ser contradictorios en su esencia». Si bien las definiciones son infinitas, si que hay varias características en las que muchos autores coinciden, entre ellas la presencia antagónica de una élite y unas masas dispuestas a la movilización para acabar con ella, la vaguedad ideológica, un personalismo carismático en ocasiones mezclado con tintes de autoritarismo, un nacionalismo ciertamente exacerbado y la alusión al pueblo o a las masas como colectivo y no de forma individualista (Chamosa, 2013).

Muchos han sido los autores que a lo largo de los años han estudiado este fenómeno tratando de dar respuesta a los interrogantes que suscita el concepto. Laclau (2005) reabre nuevamente el debate sobre el uso del término proponiendo una sutil teoría del populismo alejada de la visión de las ciencias sociales en la que se recupera el concepto de pueblo como categoría política y lo define como una construcción discursiva y una disputa antagónica entre movimientos sociales e intelectuales y políticos (Laclau, 2005). Por consiguiente, las diferentes categorizaciones del concepto «pueblo» tienen diferentes efectos en las prácticas democratizadoras o dictatoriales de los políticos (Torre, 2017). Tarchi (2016), uno de los mayores expertos sobre el populismo en Europa, reflexiona sobre si el populismo puede ser considerado una ideología en sí misma o si por el contrario se limita a ser una realidad política aplicable a cualquier tipo de contexto ideológico. Tarchi (2016) deja el debate abierto, pero confirma la hipótesis de que dondequiera que haya representación política, ya sea democrática o no, el populismo encuentra un terreno fértil para crecer y desarrollarse (Tarchi, 2016), hipótesis en la que coincide con Rivero (2017) que afirma que el populismo es un fenómeno consustancial a la democracia. Cuando las democracias son fuertes y sólidas y las instituciones democráticas gozan de buena salud, el populismo ve su espacio de desarrollo y expansión reducido, el problema nace cuando las democracias entran en crisis y la sociedad siente un malestar y desasosiego profundo hacia las instituciones, lo que estas representan y

hacia los gobernantes. En este espacio que se crea entre gobernante y gobernado nacen no solo las figuras de líderes populistas, si no los partidos políticos de corte populista. (Rivero, Zarzalejos, & Palacio, 2017). Estas situaciones se pueden dar en democracias controladas por cualquier tipo de ideología, y es por esto por lo que el término es, en muchas ocasiones, utilizado de forma indiscriminada, dando lugar a reivindicaciones derivadas de su uso totalmente dispares (Milosevich, 2017).

El concepto populismo ha hecho una, en cierto modo inesperada, reaparición en el escenario europeo, aunque atendiendo a principios completamente diferentes a los anteriormente mencionados. El diplomático y expresidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas checo Jan Karavan explica que hay un tipo de populismo que ha existido desde que existen los políticos y que gana elecciones. Pero considera que hay populismos y populismos, y el «populismo puro» que observamos hoy en día en Europa es algo que no existía hace 10 años (Henley, 2018). La aparición de figuras como Marine Le Pen, Victor Orban, Pablo Iglesias, Nigel Farage, Mateo Salvini, o Andrej Babis son solo algunos ejemplos de la oleada de populismo que asola Europa hoy en día. Sin embargo, las referencias que se hacen a estos populismos son totalmente inaplicables en el contexto de América Latina, independientemente de la ideología política en la que se engloben.

### **2.3 El caso del populismo en América Latina**

El populismo es una realidad política que se presenta como una novedad en democracias como la española, sin embargo, no es algo nuevo, forma parte del ámbito político desde la invención de la democracia en la antigua Grecia y es, ciertamente, un viejo amigo para los habitantes de la región de América Latina, donde constituye una característica diferencial. En el contexto de América Latina Germani fue la primera persona en proponer una formulación desde el ámbito académico sobre lo que el denominaba movimientos “nacional-populistas” en los años 50 (Murmis, 2010). El término «régimen populista», afirma Charaudeau se empleaba con mayor frecuencia para referirse a movimientos políticos originados en América Latina citando entre varios ejemplos el peronismo o el getulismo (Charaudeau, 2009). En los países europeos el proceso de desarrollo de las sociedades se había llevado a cabo gracias a la progresiva consolidación de las democracias representativas y a la participación de las masas de

estas. Sin embargo, en el continente latinoamericano este proceso se desarrolla de forma diferente, dando lugar a lo que Viguera denomina “formas degradadas de actividad política” que dan lugar al populismo.

La formulación de Germani se enmarca en la teoría de la modernización por lo que estos movimientos se englobaban dentro de la transición de una sociedad castiza a una sociedad moderna. La particularidad de América Latina radica en que, todos los procesos de transición se llevan a cabo con una cierta falta de sincronización, pero si a esto le sumamos los cambios derivados de la crisis económica de 1929, que tuvo unos efectos devastadores en el continente, el proceso se agrava aún más. Por este motivo la población interviene en la vida política mucho antes de lo esperado, chocando de frente con una estructura política llena de carencias, que impide la integración de la sociedad en la vida política. De este vacío dice Viguera que nacen las «formas populistas» dirigidas generalmente por la figura de un líder carismático que recluta y manipula a las masas (Viguera, 1993). Debido a ese rechazo por parte de las instituciones políticas, causado por su falta de preparación, las masas movilizadas optan por la negación de los valores fundamentales de la democracia representativa y la negación de todos aquellos que la representan. De este vacío se aprovecha el líder carismático para apelar al pueblo con un discurso populista con el que intentará lograr una serie de objetivos que pueden, o no, corresponderse con las necesidades y deseos del pueblo.

En el contexto latinoamericano la figura del líder carismático y el liderazgo se presenta como fundamental e incluso hay trabajos de autores como Steve Stein en el que forma parte del núcleo de la definición del populismo (Stein, 1980). Para este trabajo tomamos como punto de partida la premisa de que el populismo es una realidad política que se manifiesta como acto performativo en una dimensión discursiva. He aquí la necesidad de hacer un análisis riguroso de la forma y el contenido de los discursos de Fidel Castro y Hugo Chávez para identificar cuales son los elementos que los han llevado a tener tal impacto político.

Hugo Chávez y Fidel Castro no son considerados los primeros líderes populistas Latinoamericanos, el populismo es una filosofía política que nace en el continente a principios del siglo XX y que ha sido clave en el proceso de democratización de América Latina, ya que las primeras manifestaciones de este fenómeno facilitaron la apertura de los regímenes oligárquicos de la región permitiendo la incorporación de las clases medias y bajas a la vida política. En América Latina este proceso de integración se realizó a través

de la promoción de los derechos de los ciudadanos, integrándolos, así como pueblo, y no como individuos. A partir de este punto se comienza a hablar de un pueblo y de los derechos de un colectivo, difuminando tímidamente las líneas del pluralismo que promueven las democracias representativas liberales (Freidenberg, 2007).

### **3. MARCO TEÓRICO**

En este apartado hablaremos sobre cuales son los elementos que componen un discurso y cuales son sus características más notables. Los elementos principales que se van a analizar en este trabajo se dividen en tres: la oratoria y la retórica clásica, siguiendo la *Retórica* de Aristóteles (1999), las funciones del lenguaje de Jakobson (1960), y los elementos del discurso populista enunciados por Charaudeau (2009).

El análisis del discurso es una técnica utilizada en diferentes ramas de las ciencias sociales por lo que es necesario establecer una serie de parámetros a tener en cuenta a la hora de realizar nuestro análisis. Para este trabajo es importante recalcar la diferencia entre el análisis del texto como producto (secuencia lingüística cerrada o estática) y como proceso en sí mismo (unidad lingüísticas abierta o dinámica) (Otaola, 1989).

#### **3.1 La oratoria y la retórica clásica**

La retórica es una disciplina clásica del discurso, que ha facilitado los preceptos fundamentales para hacer una inteligente y correcta construcción de discursos de diversa índole y que nos ha permitido analizar fenómenos comunicativos y lingüísticos de todo tipo (Albaladejo, 1994). La retórica es la teoría, y la oratoria la aplicación de la teoría retórica en un discurso completo. Denominamos retórica a cualquier proceso comunicativo llevado a cabo de forma ordenada cuyo fin último sea la persuasión, y a la materialización de esa capacidad persuasiva es a lo que denominamos oratoria (Hoffman & Ford, 2010).

La *Retórica* de Aristóteles (1999) organiza el evento retórico de manera semiótica ya que contiene elementos de la sintaxis, semántica y pragmática del discurso. Para Aristóteles, el discurso o texto retórico incluye al orador, el significado y el oyente, por lo tanto, la retórica es entendida como una disciplina global del discurso, concerniente al texto retórico en sí mismo, a su referente, al orador, a la audiencia y a la actividad

comunicativa entre todos ellos. En una explicación semiótica de las operaciones retóricas, la *actio* (o *pronuntiatio*) aparece directamente ligada a la pragmática, siendo la operación sobre la cual se desarrolla la actualización efectiva del discurso. Se trata, pues, de una operación que podemos inscribir en el marco pragmático del acontecimiento retórico, asociándolo inmediatamente al espacio pragmático de este último. Sin embargo, la *actio* o *pronuntiatio* no es la única operación retórica de carácter pragmático. Es necesario distinguir entre las operaciones retóricas que componen el discurso y las operaciones retóricas que no lo componen. Las operaciones que forman parte de la construcción del discurso retórico son *inventio*, *dispositio* y *elocutio*, puesto que de ellas depende la existencia de los elementos semánticos y sintácticos del discurso retórico y, en consecuencia, el propio texto como objeto material lingüístico compuesto por una base textual, es decir, una estructura o macro estructura profunda y una estructura de superficial o microestructura (Albaladejo, *The Pragmatic Nature of Discourse- Building Rhetorical Operations*, 1993). Para lograr una comunicación efectiva es necesario activar todas las operaciones retóricas, ya que este proceso es lo que da lugar a los elementos que diferencian unos discursos de otros, y serán, por consiguiente, los que se estudiarán en este trabajo (Albaladejo, *Polifonía y poliacroasis en la oratoria política. Propuestas para una retórica bajtiniana.* , 2000).

### **3.1.1 Las partes constitutivas del discurso retórico**

La *inventio* es el proceso mediante el cual se elige el tema del que se va a hablar y posteriormente se desarrollan y se definen los argumentos del discurso. Según decía Aristóteles hay dos tipos de argumentos, aquellos que están basados en pruebas y hechos reales y los que no, aquellos que el autor del discurso se inventa. Este segundo grupo de argumentos se divide a su vez en tres tipos, denominados los tres pilares de la persuasión (citar apuntes interpretación).

El primer pilar son los argumentos ligados al *ethos*, es decir aquellos que son utilizados para generar un mayor nivel de credibilidad personal. Decía Aristóteles que un hablante es capaz de persuadir a su público si le demuestra al mismo que es una buena persona, ya que los oyentes tienden a confiar más en una persona a la que perciben como honesta. Un orador que posee *ethos* se caracteriza por su inteligencia, su carácter y su buena voluntad. La inteligencia le permite tomar decisiones sensatas basándose en sus conocimientos y habilidades, el criterio del carácter compara las creencias y acciones de



los oradores con los estándares de la sociedad en la que se encuentran y la buena voluntad hace referencia a la capacidad del orador para demostrar que se preocupa por su público. Aristóteles argumentaba que el *ethos* es consustancial al discurso, sin embargo, otros autores afirman que la reputación y credibilidad del orador también juegan un papel fundamental. De esta idea se deriva la teoría de que, dependiendo de la situación y del público, un orador puede tener un cierto nivel de credibilidad del que puede beneficiarse a la hora de persuadir, y que un orador con una buena reputación es capaz de comunicar ideas o acontecimientos con consecuencias negativas sin producir una respuesta negativa en el público (Hoffman & Ford, 2010).

El segundo pilar son los argumentos ligados al *pathos*, que son aquellos argumentos que apelan directamente a las emociones del público objetivo. Esto puede lograrse mediante una combinación de abordar las necesidades que el orador ha identificado, estableciendo o implicando valores que pueden ser comunes entre el orador y el público, y la identificación con aquellos individuos o grupos que pueden estar a favor o en contra de la retórica presentada. Se guía al oyente para que sienta emoción y se hace alusión a sentimientos que se encuentran dentro del propio oyente (Ekholm, 2015). Según Aristóteles, las emociones varían de unas personas a otras, por lo tanto, subraya la importancia de comprender situaciones sociales específicas para utilizar con éxito el *pathos* como modo de persuasión. La introducción y la conclusión de un discurso son los dos puntos más importantes para apelar emocionalmente al público en cualquier discurso persuasivo (Lee, 2009).

El tercer pilar son los argumentos ligados al *logos*, los que apelan a la razón (Hoffman & Ford, 2010). Para Aristóteles el *logos* es lo que permite al ser humano actuar como ningún otro animal puede hacerlo; le permite percibir y aclarar a los demás a través de un discurso razonado la diferencia entre lo que es ventajoso y lo que es perjudicial, entre lo que es justo y lo que es injusto, y entre lo que es bueno y lo que es malo (Rahe, 1992). Este tipo de argumentos se ven reflejados en el discurso a través del uso de afirmaciones y pruebas cuantitativas o cualitativas que respaldan las acciones y argumentos lógicos presentados. Los argumentos lógicos pueden ser de naturaleza inductiva o deductiva. El razonamiento inductivo utiliza una instancia específica para llegar a una conclusión lógica más general, mientras que el razonamiento deductivo utiliza una idea general para llegar a una conclusión en una instancia específica (Ekholm, 2015).

La *dispositio*, se encuentra estrechamente ligada a la macroestructura del texto, es el proceso de organización de los argumentos en secuencias coherentes con el objetivo de conseguir un mayor efecto. Se divide en cuatro partes fundamentales: *exordium* o exordio (cuyo objetivo es el de captar la atención de los oyentes), *narratio* (presentación del tema y la tesis formulada por el orador), *argumentatio* (parte más extensa en la que se confirma o se refuta la tesis con argumentos) y *peroratio* (cuyo objetivo es que el inclinar la voluntad del oyente hacia dónde el orador pretende) (Urbina Fonturbel, 2009). Como explica el filósofo francés Roland Barthes la *narratio* y la *argumentatio* tienen una función de carácter demostrativo-argumentativa, mientras que el *exordium* y la *peroratio* tienen una función de carácter afectivo-pasional (Barthes, 1985).

Finalmente, la *elocutio* define el estilo del discurso y le da forma mediante la expresividad literaria a través del uso de recursos estilísticos. Ya decía Cicerón que la «perfecta filosofía» es la combinación del conocimiento del tema tratado junto con la forma de decirlo (Cicerón, 2005). La *elocutio* consta de dos aspectos fundamentales: el registro, que puede ser de tres tipos dependiendo del estilo discursivo: *humile* (su principal objetivo es enseñar, por lo que se usa un tono llano), *médium* (su objetivo es deleitar, por lo que se utiliza un registro medio entre el *humile* y el *sublime*) y *sublime* (su principal objetivo es conmover por lo que utiliza un registro muy elevado) y las cualidades elocutivas (corrección, claridad, elegancia y coro) que son las que determinan el uso del léxico y la gramática (Pujante, 2011).

### **3.2. Las funciones del lenguaje de Jakobson**

En 1960 Roman Jakobson publicó por primera vez su estudio «*Lingüística y poética*». Decía Jakobson que el lenguaje solo puede ser entendido si se estudian sus seis elementos constitutivos que son los factores que intervienen en la comunicación (emisor, receptor, referente, canal, mensaje y código), los cuales se organizarían de la siguiente manera en un acto comunicativo: el emisor envía un mensaje a un oyente o receptor. Para ser operativo, el mensaje requiere un contexto específico que el destinatario pueda captar, y que sea verbal o capaz de ser verbalizado en un código total, o al menos parcialmente, común al emisor y al receptor (en otras palabras, al codificador y al decodificador del mensaje); y, finalmente un canal, una conexión psicológica entre el remitente y el destinatario, lo que permite a ambos comenzar un acto comunicativo y permanecer comunicados (Jakobson, *Linguistics and Poetics*, 1987).

A raíz de estos factores Jakobson completa el modelo del lingüista alemán Karl Bühler, que consideraba incompleto ya que se limitaba a tres funciones, e identifica seis funciones del lenguaje. Si bien podemos identificar seis aspectos básicos del lenguaje, es difícil encontrar mensajes verbales que cumplan una sola de estas funciones. La diversidad no radica en el monopolio de alguna de estas funciones, sino en un orden jerárquico diferente. La estructura verbal de un mensaje dependerá fundamentalmente de la función predominante, mientras que la participación de las otras funciones se podría describir como accesoria (Jakobson, Ensayos de lingüística general. , 1984).

La primera función sería la representativa o referencial que corresponde al referente y al contexto. Esta función utiliza el lenguaje con la intención de informar o hacer conocer al receptor datos sobre la realidad de forma objetiva (1984, p.44).

En segundo lugar, encontraríamos la llamada función emotiva o expresiva, se centra en el interlocutor, tiene como objetivo la expresión directa de la actitud del orador hacia aquello de lo que habla, por lo que tiende a producir una impresión de una cierta emoción, ya sea verdadera o fingida, a través de la exteriorización de sentimientos o deseos. Esta función pone de manifiesto la subjetividad del orador como individuo (ibíd.).

En tercer lugar, estaría la función apelativa o conativa, que encuentra su expresión gramatical más pura en lo vocativo e imperativo, que sintáctica y morfológicamente, e incluso fonéticamente, se desvían de otras categorías nominales y verbales. Las oraciones imperativas difieren cardinalmente de las oraciones declarativas: las segundas son susceptibles de una prueba de verdad mientras que las primeras no. Esta función tiene el objetivo de utilizar el lenguaje para convencer o persuadir al receptor para llevar a cabo una determinada acción (1984, pp.44-45).

En cuarto lugar, nos encontramos la función metalingüística; siempre que el emisor y el receptor necesiten comprobar si utilizan el mismo código, el habla se centra en el código: realiza una función metalingüística, es decir, se describe y se analiza en propio lenguaje, mediante el uso del lenguaje. Jakobson afirmaba que practicamos el metalenguaje sin darnos cuenta del carácter metalingüístico de nuestras operaciones (1984, p.45).

En quinto lugar, se encuentra la función fática, que hace referencial al canal de comunicación. Esta función del lenguaje es la primera función verbal adquirida por los niños, que son propensos a comunicarse antes de poder enviar o recibir comunicación informativa. Esta función se encarga fundamentalmente de regular las interacciones, es decir, iniciar o finalizar un proceso comunicativo, comprobar que el canal de

comunicación sigue abierto, llamar la atención del interlocutor o comprobar que éste sigue prestando atención (ibíd.).

Finalmente se encuentra la función poética o estética, que hace referencia al mensaje en sí mismo, fundamentalmente a su forma; la función poética no pone atención en lo que se dice, si no en cómo se dice. Esta función no puede ser estudiada productivamente sin tener en cuenta los problemas generales del lenguaje y, por otro lado, el escrutinio del lenguaje requiere una consideración profunda de su función poética. Dice Jakobson que cualquier intento de reducir la esfera de la función poética a la poesía o viceversa sería una calificación extremadamente simplista. La función poética no es la única función de el arte verbal, pero sí la función dominante y determinante, mientras que en todas las demás actividades verbales actúa como elemento meramente accesorio (1984, p.46).

### **3.3 Elementos característicos del discurso populista de Charaudeau.**

Patrick Charaudeau (2009) aborda el análisis de discursos de este tipo. Como se ha mencionado con anterioridad, lo primero que destaca Charaudeau es la dificultad que supone acotar la definición del término «populismo». Este tema se ha tratado con anterioridad en otros apartados de este trabajo donde hemos definido el populismo como «una tendencia política que pretende atraerse a las clases populares» (RAE, 2018).

En este contexto Charaudeau (2009) habla del discurso populista como una forma de manipulación por medio de la cual se pretende modificar un contrato político anterior, jugando con la emoción en detrimento de la razón. Charaudeau (2009) identifica una serie de componentes que se repiten con frecuencia en este tipo de discursos:

- (1) La descripción catastrófica de la situación social en la que se encuentra y de la que es víctima el pueblo. Un alto nivel de insatisfacción por parte de las clases populares es necesario para que el líder populista lleve a cabo sus objetivos. Para explotar ese «resentimiento» el orador hablará sobre una serie de temas:
  - La situación económica, en concreto las desigualdades entre clases, la precariedad del empleo, la tasa de desempleo y el empobrecimiento del país.
  - La decadencia moral del país, haciendo hincapié en la pérdida de la identidad nacional y el desvanecimiento de los vínculos sociales.

- El estado de victimización de los ciudadanos debido a la falta de protección por parte del poder judicial y las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado.
- (2) La denuncia de los culpables, entre los cuales se encuentran la clase política, las élites aisladas del pueblo, las instituciones que han perdido su autoridad y la burocracia, que es la fuente de todos los males. No se identifica a un solo culpable visible de manera concreta, si no que se siembra una cierta duda o misterio sugiriendo que puede haber complots. Los culpables pueden estar representados de diferentes formas:
- Todo sería más fácil si no hubiera un «sistema» o unas instituciones políticas que impiden al pueblo y a la sociedad avanzar.
  - Ideologías, grupos de personas o partidos políticos con una ideología contraria (marxistas, capitalistas, fascistas, oligarcas...) que se encuentran organizados en lobbies o mafias.
  - El enemigo interno o externo, que se presenta como un ente abstracto que siembra el miedo representando posibles amenazas. También es descrito de forma vaga, como si estuviera en la retaguardia listo para atacar en cualquier momento. Esta figura es estigmatizada como fuente del mal y utilizada como «chivo expiatorio» hacia el que orientar la violencia y cuya destrucción acabaría con todo problema.
- (3) La exaltación de los valores que unen a una sociedad y le dan una identidad común. En la búsqueda de estos valores, el discurso populista echa la vista atrás, buscando lo más auténtico y puro dentro de la tradición, valores que permitirán al pueblo librarse del yugo de las élites.
- (4) La inmediatez y negación de la dimensión temporal. El populista pretende devolver al pueblo el poder de decisión, la soberanía popular, algo que hará «ahora» ya que «todo es posible enseguida». Mediante el uso de la inmediatez el líder pretende movilizar y mantener la esperanza del pueblo.
- (5) La aparición de un hombre/mujer providencial, carismático, visionario...El sujeto político se presenta como diferente a las figuras anteriores, garantiza que es fuerte, energético y sincero, capaz de romper con el pasado. Para lograr este objetivo el líder deberá mostrar su carisma, lo más profundo de su personalidad. A la hora de

interpelar a su público y construir su propia imagen tendrá al exceso a través del uso de diferentes estrategias:

- Identificación como representante y verdadero líder del pueblo. El hilo de conexión entre el líder y el pueblo ha de ser sentimental y no ideológico. Manejo de la proximidad con el pueblo ante el que se presenta como «guía», «profeta» o «salvador».
- El *ethos* de autenticidad que permite establecer una confianza ciega entre gobernante y gobernado.
- El *ethos* de potencia que permite demostrar que tiene la fuerza y la potencia suficiente como para romper con las prácticas políticas del pasado y llevar a cabo lo que se proponga. El líder deja claro que esta potencia sirve a ambiciones personales si no que está a disposición del pueblo. (Charaudeau, 2009)

## 4. METODOLOGÍA

Una vez finalizada la introducción y exposición de la parte teórica de este trabajo, explicado en qué punto se encuentra el debate sobre el populismo y los discursos políticos e ideológicos y establecido el marco teórico sobre el que se va a trabajar, procederemos a explicar la metodología utilizada para realizar el análisis.

Para realizar este trabajo se ha elegido, por un lado, el discurso que Fidel Castro pronuncia en su visita la Asamblea General de la ONU por segunda vez en 1979, uno de los discursos más significativos y recordados del mandatario cubano, que tiene lugar en el contexto de la Guerra Fría. Se presenta ante la ONU como líder del Movimiento de Países No Alineados (de aquí en adelante MPNA) tras su sexta conferencia celebrada en La Habana pocos días antes. En este discurso centra su temática en las diferencias económicas entre los países del mundo. En este trabajo se procederá a realizar un análisis formalista del discurso, como un fenómeno social, en el que se analizan los usos del lenguaje en la sociedad, es decir, se estudia en lenguaje con relación a su función social.

Por otro lado, muchas han sido las intervenciones de Hugo Chávez en las Naciones Unidas, sin embargo, el discurso elegido, que corresponde al que dio ante la Asamblea General de Naciones Unidas el 20 de septiembre de 2006 es probablemente uno de los

más recordados en todo el mundo. Chávez llegó a la Asamblea con un traje de corbata color azul oscuro y un libro de Noah Chomsky debajo del brazo. Al contrario que Fidel Castro, Chávez se posiciona delante del atril donde coloca el libro y las hojas con su discurso impreso en papel. Toma una posición recta, sin apoyarse en ningún momento en el atril, dejando sus dos manos libres, que alzaré en varias ocasiones para dar énfasis a sus palabras. El discurso de Chávez no dura más de 20 minutos, y teniendo en cuenta la cantidad de pausas que hace y el ritmo lento con el que habla podemos afirmar que es un discurso de un número menor de palabras que el de Fidel Castro. El lenguaje utilizado es claro y sencillo con un vocabulario asequible; utiliza un tono desenfadado y un registro que podría calificarse como no formal. Este discurso tiene lugar poco antes de las elecciones presidenciales de Venezuela, en las que Hugo Chávez fue reelegido a pesar de acusar a Estados Unidos de estar llevando a cabo una campaña o «golpe de estado» para deslegitimarlo. Por este motivo destacamos que es un discurso lleno de metáforas y símiles utilizados para hablar de Estados Unidos y en concreto de George W. Bush.

El material de análisis utilizado en el presente trabajo para realizar este estudio es muy pequeño debido a las características y extensión de un trabajo de fin de grado, por lo que este análisis es una aproximación al estudio de las características discursivas de estos dos oradores y por este mismo motivo se ha procedido a analizar dos de los discursos más representativos, pronunciados en una misma institución y dirigidos hacia un público similar, salvando las distancias temporales.

Para este trabajo el discurso ha de ser analizado teniendo en cuenta, no solo la forma en la que las unidades constituyentes se relacionan entre sí, si no que teniendo en cuenta el contexto y las circunstancias que acompañan al discurso. De esta forma hay una preocupación por la relación entre el hablante y el enunciado. Brown y Yule (1983) dos de los analistas del discurso más importantes, dicen que «el análisis del discurso es, por necesidad, análisis de la lengua en su uso y como tal, no puede limitarse a la descripción de las formas lingüísticas con independencia» (Brown & Yule, 1983, pág. 123). Siguiendo la técnica funcionalista el objetivo del análisis es identificar cada una de las acciones que llevan a la consecución de unos objetivos determinados, y cuales son los propósitos, a nivel social y cultural, teniendo en cuenta el público al que va dirigido (Garrido Rodríguez, 2007).

Tomando como referencia la literatura mencionada en el marco teórico del presente trabajo, en primer lugar, aplicaremos los cánones de la retórica a los discursos

seleccionados desde la época de los filósofos griegos, donde nos pararemos en la obra de Aristóteles, de donde obtendremos los tres cánones de la retórica que se van a analizar, haciendo hincapié en la *inventio*, la *dispositio* y la *elocutio*. En segundo lugar, siguiendo los parámetros de Roman Jakobson, se hará un análisis del acto comunicativo describiendo el emisor, receptor, código, canal, referente y mensaje del discurso con el objetivo de determinar cuales son las funciones presentes en los discursos de Castro y Chávez, y si estas coinciden en ambos casos. Para ello, analizaremos las seis funciones del lenguaje de Jakobson (1960) (representativa o referencial, emotiva o expresiva, apelativa o conativa, metalingüística, fática y poética) para determinar cual es la predominante en cada uno de los discursos y ver si coinciden en ambos casos. Finalmente, se utilizará la literatura de Patrick Charaudeau (2009), ya que es uno de los autores de referencia a la hora de profundizar en el análisis del discurso de corte populista, para buscar elementos característicos de los discursos populistas que se repitan en los discursos de ambos oradores. Al final del presente trabajo se podrá encontrar en el apartado «anexos» la transcripción de los dos discursos de ambos oradores con una leyenda de colores explicando los elementos analizados.

El siguiente paso una vez realizado el análisis será redactar las conclusiones extraídas del análisis. Finalmente, procederemos a elaborar una serie de recomendaciones y pautas que podría seguir un intérprete que tenga que enfrentarse a la interpretación de un discurso de esta índole o de características similares. Si bien es cierto que las características de este trabajo y su longitud no permiten hacer un estudio extenso sobre la materia y acotan el análisis a una sola muestra de cada autor, con este trabajo se pretende hacer una primera aproximación al análisis comparativo del discurso que podrá ser completado a través de contribuciones futuras.

## **5. ANÁLISIS**

En las siguientes páginas de este trabajo procedemos a analizar los discursos de Fidel Castro y de Hugo Chávez ante la Asamblea General de las Naciones Unidas. En primer lugar, se hará un abreviado introducción de cada uno de los discursos para aportar contexto al análisis. Se describirá la fecha y el contexto histórico en el que tienen lugar cada uno de los discursos, así como las circunstancias que los acompañan. Posteriormente



se procederá al análisis siguiendo las pautas marcadas en la metodología expuesta con anterioridad.

Una vez acabado este análisis finalizaremos extrayendo una serie de conclusiones, que ese expondrán en el último apartado del presente trabajo, para aceptar o rechazar la hipótesis planteada.

## **5.1 Los discursos de Hugo Chávez y Fidel Castro según la retórica aristotélica**

### **5.1.1 Caso 1: Fidel Castro**

En primer lugar, comenzaremos por analizar la *dispositio* del discurso, es decir la elección de tema y argumentos. Fidel Castro centra la temática de su discurso en la denuncia de las desigualdades sociales, económicas y políticas existentes en las sociedades de los diferentes países y como estas afectan, de forma mucho más contundente, a las personas que habitan los países menos desarrollados. A la hora de analizar los argumentos utilizados podemos identificar argumentos de los tres tipos que describe Aristóteles, ligados al *ethos*, al *pathos* y al *logos*.

El discurso de Fidel Castro comienza con argumentos ligados al *ethos*, donde explica que el no interviene en la Asamblea a título personal, ni en representación de su país a nivel individual:

«No he venido a hablar de Cuba. No vengo a exponer en el seno de esta Asamblea la denuncia de las agresiones de que ha sido víctima nuestro pequeño pero digno país durante 20 años. No vengo tampoco a herir con adjetivos innecesarios al vecino poderoso en su propia casa.» (Anexo 1, p. 1).

Por el contrario, viene en nombre del MPNA para presentar las conclusiones que derivan de su Sexta Conferencia:

«Somos 95 países de todos los continentes, que representan la inmensa mayoría de la humanidad. Nos une la determinación de defender la colaboración entre nuestros países, el libre desarrollo nacional y social, la soberanía, la seguridad, la igualdad y la libre determinación.» (Anexo 1, p. 1).

De esta manera se genera un mayor nivel de credibilidad de cara al público, ya que durante todo el discurso habla siempre en plural, para que el público no se olvide en

ningún momento que su papel es el de líder de un conjunto de países que luchan por un objetivo común y que ésta en carácter de representante, alzando la voz por aquellos que no pueden, demostrando su buena voluntad.

Al final de su discurso reafirma que: «Como revolucionarios, la confrontación no nos asusta» y acaba el discurso repitiendo: «No he venido aquí como profeta de la revolución; no he venido a pedir o desear que el mundo se convulsione violentamente. Hemos venido a hablar de paz y colaboración entre los pueblos...»

Por otro lado, los elementos ligados al *pathos* están presentes a lo largo de todo el cuerpo del discurso. A la hora de hablar de pobreza y desigualdad, y las causas que han llevado a esa situación, Fidel Castro trata, en todo momento de apelar a los sentimientos de su público y a intentar crear una conexión entre emisor y receptor. Un buen ejemplo lo podemos encontrar en la parte final del discurso, donde Castro dice:

«El intercambio desigual, arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!  
La inflación que se nos exporta arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!  
El proteccionismo, arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar! [...]»

Finalmente, podemos observar que el discurso de Fidel Castro está repleto de argumentos ligados al *logos*, ya que gran parte de su argumentación se encuentra basada en pruebas cuantitativas y cifras concretas proporcionadas por informes realizados por organismos internacionales, como pueden ser la ONU o la FAO, que no duda en citar literalmente cuando es necesario:

«En un reciente documento de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial se afirma que: “Las modalidades de vida actuales, especialmente en los países industrializados, tal vez tengan que experimentar un cambio radical y doloroso”»

En segundo lugar, y una vez finalizado el análisis de la *inventio*, procederemos a analizar la *dispositio* u organización de los argumentos. La primera mitad de la página 1 del Anexo 1 correspondería al *exordio* del discurso en el que el orador apela a los representantes de la comunidad internacional, y como se explica con anterioridad, pone de manifiesto que su papel en la Asamblea no es el de presidente cubano, si no que representa a los 95 países del MPNA. La frase: «Reunidos en La Habana, el movimiento acaba de reafirmar sus principios y confirmar sus objetivos.» finaliza el *exordio* y da paso a la *narratio*, en la que Castro comienza a explicar, de forma breve, cual es el objetivo de su intervención en la Asamblea y cuales serán los temas tratados. La *narratio* se prolonga

hasta la mitad de la página 3 del Anexo 1. Inmediatamente después, y con un «Señor Presidente:», Castro comienza su *argumentatio*, la parte más extensa del discurso, que se prolonga hasta más de la mitad la página 23 del Anexo 1. En la *argumentatio* Castro explica de forma detallada cada uno de los casos específicos a tratar, dando datos, cifras y números, para dar solidez a sus argumentos. Una vez finalizada la exposición y argumentación se da paso a la última parte de este discurso, la *peroratio*, que comienza en la página 23 del Anexo 1 y se prolonga hasta el final. Castro cierra su discurso con dos frases muy potentes, en primer lugar, declara: «¡Basta ya de palabras! ¡Hacen falta hechos ¡» invitando al público a actuar, y finalmente concluye:

«Digamos adiós a las armas y consagrémonos civilizadamente a los problemas más agobiantes de nuestra era. Esa es la responsabilidad y el deber más sagrado de todos los estadistas del mundo. Esa es, además, la premisa indispensable de la supervivencia humana.» (Anexo 1, p.25)

En último lugar, haremos un breve análisis de la *elocutio* y del estilo del discurso, centrándonos en el registro y las cualidades elocutivas. El registro de este discurso podría calificarse como *humile*. Tanto el vocabulario, como la sintaxis, la morfosintaxis y el estilo son de fácil comprensión ya que la intención del orador es que su público entienda la situación que está explicando, de modo que hacer el discurso sencillo es la mejor manera de que esto ocurra.

### **5.1.2 Caso 2: Hugo Chávez**

Hugo Chávez acude a la ONU para poner de manifiesto que los Estados Unidos están injiriendo en los asuntos internos, no solo de Venezuela, si no de muchos otros países del mundo, lo que bajo su punto de vista es intolerable. Además, también hablará sobre la necesidad de realizar cambios en el esquema institucional de la ONU y sobre las propuestas que presenta Venezuela al respecto.

En primer lugar, procederemos a analizar la *inventio* del discurso, en el que podemos identificar argumentos ligados al *ethos*, al *pathos* y al *logos*, aunque éstos no se encuentran representados de forma evidente en este discurso. Asimismo, se puede observar una ausencia notable de argumentos ligados al tercer grupo.

Algunos de los argumentos utilizados por el exmandatario venezolano podría decirse que están ligados al *pathos*. Durante el discurso Chávez trata de dejar claro que la injerencia americana no solo afecta a Venezuela, si no a otros países, y que es, por lo

tanto, una cuestión que atañe a todos. Durante el discurso utiliza frases como: «[...] el actual esquema de dominación, explotación y saqueo de los pueblos del mundo» o «nosotros no podemos permitir que esto ocurra, no podemos permitir que se instale una dictadura mundial». A través de estas afirmaciones se trata de crear un vínculo entre el orador y el público, un objetivo o proyecto común que les una, en este caso la amenaza de USA, que afecta a todos los países, no solo a uno, y por lo tanto es ese conjunto de países el que tiene que luchar contra la hegemonía.

Según va avanzando el discurso podemos observar otro momento en el que los argumentos de Chávez mezclan *ethos* y *pathos* para recordar a su público que Venezuela no está sola, si no que tiene apoyos. En la página 29 del Anexo 2, analizamos el párrafo que comienza mostrando su agradecimiento a aquellos países que apoyan a Venezuela:

Yo quiero agradecer aquí a todos aquellos países que han anunciado su apoyo a Venezuela [...] pues eso aceleró el apoyo de muchos países, lo cual fortalece mucho moralmente a Venezuela, a nuestro pueblo, a nuestro gobierno, el MERCOSUR, [...] ha anunciado su apoyo a Venezuela [...]. El CARICOM en pleno anunció su apoyo a Venezuela. La Liga Árabe en pleno anunció su apoyo a Venezuela, agradezco muchísimo al mundo árabe, a nuestros hermanos de Arabia, esa Arabia profunda, a nuestros hermanos del Caribe. La Unión Africana, casi toda África anunció su apoyo a Venezuela y países como Rusia, como China y muchos otros. Muchísimas gracias a nombre de Venezuela, a nombre de nuestro pueblo y de la verdad, [...]ahí estaremos defendiendo la dignidad y la verdad. (Anexo 2, pp. 29-30).

Este párrafo es un ejemplo de la combinación de argumentos ligados al *pathos* y al *ethos*; por un lado, intenta apelar a las emociones del público mostrando su gratitud por el apoyo recibido por otros pueblos, países y organizaciones, y pone de manifiesto que gracias a ese apoyo va a intentar ser la «voz del Tercer Mundo y los pueblos del planeta», recalcando una vez más que es una causa común. Al mismo tiempo, enumerando sus apoyos manifiesta que tiene un cierto nivel de credibilidad y que si ha conseguido todos esos apoyos es porque algo bueno tiene, lo que le favorecerá a la hora de persuadir al público para conseguir sus objetivos.

Por otro lado, y como se ha comentado anteriormente, se observa una falta bastante clara de argumentos ligados al *logos*, es decir, aquellos que no son inventados y que apelan a la razón. No hay datos, números o pruebas empíricas apoyadas por pruebas

cualitativas o cuantitativas. Lo único que podemos identificar es el uso de dos acontecimientos históricos pasados (el asesinato de Orlando Letelier y el accidente del avión de Cubana de Aviación). Si bien es cierto que los acontecimientos son verídicos, Chávez achaca a EE. UU. la responsabilidad por los mismos, algo que es totalmente subjetivo.

En segundo lugar, y una vez finalizado el análisis de la *inventio*, procederemos a analizar la *dispositio* u organización de los argumentos. Los dos primeros párrafos de la página 26 del Anexo II corresponderían al *exordio* del discurso en el que el orador recomienda al público la lectura de un libro de Noah Chomsky (del cual lleva un ejemplar en la mano, para dar más énfasis y captar la atención). El título del libro es «Hegemonía o supervivencia. La estrategia imperialista de Estados Unidos», lo que permite adivinar cual va a ser la temática del discurso. La *narratio* comienza con el tercer párrafo de la página 26, y lo hace de forma contundente: «*Ayer vino el Diablo aquí, ayer estuvo el Diablo aquí, en este mismo lugar. Huele a azufre todavía esta mesa donde me ha tocado hablar.*» En los dos párrafos siguientes Chávez expone el tema de forma resumida y en el segundo párrafo de la página 27 del anexo II comienza la *argumentatio*, como en el caso 1, la parte más extensa del discurso. En esta parte el orador argumenta, no solo las implicaciones y consecuencias del imperialismo americano, si no la necesidad de realizar cambios a nivel institucional en la ONU y las propuestas presentadas por Venezuela para ello. Una vez finalizada la exposición y argumentación se da paso a la última parte de este discurso, la *peroratio*, que comienza en la página 31 del Anexo II y se prolonga hasta el final. Chávez cierra su discurso utilizando una de las técnicas más recurrentes para esta parte: el lanzamiento de un elemento nuevo, impactante e inesperado. Finaliza su discurso diciendo que considera que hay que cambiar la ubicación de la sede de la ONU y denunciando que su médico y su jefe de seguridad no han podido abandonar el avión para ir a la sede de la ONU. Ambos son datos que no se habían mencionado con anterioridad y que pretenden reforzar la idea principal del discurso de forma breve e impactante.

## **5.2 Funciones del lenguaje de Jakobson**

El primer paso a la hora de analizar las funciones de lenguaje presentes en estos discursos es necesario identificar cada uno de los factores que intervienen en la comunicación:

- Caso 1: el emisor es Fidel Castro y el receptor todos los presentes en la Asamblea General de la ONU, fundamentalmente autoridades y trabajadores del organismo. El canal es el aire y el código el español, aunque hay interpretación simultánea del discurso a las otras cinco lenguas oficiales de la ONU (inglés, francés, árabe, chino y ruso). El mensaje se resume en la necesidad de eliminar la desigualdad y la pobreza en el mundo y el referente todas aquellas personas que viven en una situación de desigualdad.
- Caso 2: el emisor es Hugo Chávez y el receptor es el mismo que en el Caso 1, salvaguardando las distancias temporales. El código y el canal también coinciden con el Caso 1. El mensaje es la denuncia de la injerencia de Estados Unidos en los asuntos venezolanos y mundiales y el referente todos los países y ciudadanos que se ven afectados por esa injerencia.

### **5.2.1 Caso 1: Fidel Castro**

En el caso del discurso de Fidel Castro las funciones del lenguaje que predominan por encima de todas las demás son dos. La función representativa o referencial, ya que el objetivo principal de este discurso es informar al oyente, de forma más o menos objetiva (aunque no al cien por ciento), sobre la realidad existente. La función apelativa o conativa, ya que Castro se dirige en todo momento al receptor de su mensaje, a su público. Su uso del lenguaje pretende desencadenar en el receptor una reacción, pretende movilizar a sus oyentes para que tomen acciones concretas para acabar con el problema de la desigualdad, la pobreza y el subdesarrollo. Para ello habla siempre en plural, y hace alusión, en múltiples ocasiones a lo largo de todo el discurso, al «Señor presidente» y a los «distinguidos representantes».

A pesar de la predominancia de la función apelativa, podemos observar la presencia de otra función, la función poética o estética, ya que la forma del mensaje tiene cierta enjundia. A pesar de no estar compuesto de un vocabulario complicado, la elección de las palabras y la forma y colocación de las frases está cuidadosamente estudiada. Un ejemplo se observa a la hora de comenzar a hablar de un nuevo tema; el orador hace una pausa dramática e introduce un «Señor presidente» lo que indica que el tema anterior está cerrado y toca tratar uno nuevo. Este esquema se repite a lo largo de todo el discurso. Otro ejemplo significativo del juego que se le da al lenguaje se encuentra en la página 17 del Anexo I: «El intercambio desigual, arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar! La inflación que se nos exporta arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!». La repetición de

la estructura consigue un efecto de urgencia e inmediatez, y se altera el lenguaje, ya que el fondo del mensaje se transmite de forma concisa, pero de una forma mucho más clara e intensa.

### 5.2.2 Caso 2: *Hugo Chávez*

En el caso del discurso de Hugo Chávez la función predominante sería la función emotiva o expresiva, ya que este discurso pone de manifiesto su carácter subjetivo como individuo, que además se basa en una falta de argumentos basados en datos empíricos a lo largo del discurso. Además, este discurso se realiza en primera persona prácticamente en su totalidad, poniendo de manifiesto las actitudes y deseos personales del orador. Algunos ejemplos:

«Yo estoy seguro de que te ve a ti, hermano, con ese color, y cree que eres un extremista.»

(p. 73)

«Yo tengo la impresión señor dictador imperialista que usted...» (p. 73)

«Yo se lo voy a contar porque conozco la mayor parte del alma de esos pueblos...» (p.

74)

«Yo sólo agregaría lo siguiente, los culpables están libres.» (p. 76)

«Yo acuso al gobierno de Estados Unidos de proteger al terrorismo...» (p. 77)

De la misma forma que en el Caso 1, la función apelativa o conativa también juega un papel muy importante, ya que el orador pretende, a raíz de la intensidad y contundencia de sus palabras, movilizar a su público para que tomen iniciativas que permitan frenar las acciones imperialistas del gobierno norteamericano lo que queda de manifiesto en frases como:

«...el Imperialismo norteamericano [...]. Nosotros no podemos permitir que eso ocurra, no podemos permitir que se instale la dictadura mundial» (p. 72).

«...uno puede apreciar que se está levantando una nueva era [...]. Se levantan corrientes alternativas, pensamientos alternativos, juventudes con pensamiento distinto, [...] quiero resaltar esa visión de optimismo para que fortalezcamos nuestra conciencia y nuestra voluntad de batalla por salvar al mundo y construir un mundo nuevo, un mundo mejor» (p. 73).

### **5.3 Los elementos del discurso populista de Charaudeau (2009)**

Una vez analizados los elementos que forman parte de la creación, organización y constitución del discurso procederemos a analizar en detalle los temas tratados. EN este apartado intentaremos identificar la presencia de los cinco elementos principales que Charaudeau identifica como propios de los discursos populistas.

#### **5.3.1 Caso 1: Fidel Castro**

##### 5.3.1.1 La descripción catastrófica de la situación social

El primer elemento que menciona Charaudeau (2009) está presente desde las primeras frase del discurso donde Fidel dice «No vengo a exponer en el seno de esta Asamblea la denuncia de las agresiones de que ha sido víctima nuestro pequeño pero digno país durante 20 años», donde hace la primera victimización sobre su país, Cuba, a pesar de que está en la Asamblea como representante del MPNA. La descripción catastrófica está presente a lo largo de todo el discurso, independientemente del tema a tratar.

Con respecto a la situación económica mundial, a la que dedica un gran parte de este discurso dice «las esperanzas que se habían desplegado ante los países en vías de desarrollo aparecen fracasadas y canceladas» y cita al director general de la FAO quién dice que «"los progresos continúan siendo decepcionantemente lentos» y en nombre del MPNA declara «Expresamos nuestra preocupación por el constante deterioro de la situación monetaria internacional. La inestabilidad en los tipos de cambio de las principales monedas de reserva y la inflación, que acentúan el desequilibrio de la situación económica mundial, crean dificultades adicionales». Asimismo, hace también varias referencias la pobreza de la población de los países menos desarrollados y a la precariedad del empleo y la explotación de los trabajadores en distintas partes del mundo recordando que «Hoy se cambia una hora de trabajo de los países desarrollados por 10 horas de trabajo de los países subdesarrollados».

Habla también Charaudeau (2009) de la decadencia moral de las naciones y la pérdida de la identidad nacional y el desvanecimiento de los vínculos sociales. En este discurso Fidel hace referencia a ello, sin embargo, no hace demasiado hincapié, ya que habla en nombre de un conjunto de países y no de una sola nación en concreto. Sin embargo, no lo deja de lado y lo aplica a falta de identidad nacional de los países



sometidos a dominación colonial, y como el yugo del colonialismo no les permite realizarse completamente como sociedad. Habla del racismo y del apartheid en las colonias africanas, indicando que los imperios colonialistas no permiten a los ciudadanos tener conciencia plena de su identidad nacional y subraya como problema fundamental «la necesidad de erradicar del continente, y en especial del África Meridional, el colonialismo, el racismo, la discriminación racial y el apartheid».

Para finalizar con este primer apartado, Castro habla de la falta de protección de los ciudadanos por parte del poder judicial a nivel global. Una vez más hace especial mención a los países menos desarrollados y a las sociedades dominadas por potencias imperialistas, que son las que más sufren esta falta de protección. Respecto a esto llega a mencionar el fallo de la resolución de la ONU sobre la autodeterminación y la independencia y su falta de aplicación en el caso de Palestina y el Sahara Occidental.

### 5.3.1.2 La denuncia de los culpables

Habla Charaudeau (2009) en esta categoría se una serie de personas o entidades a las que se les culpa de los males a los que se tiene que enfrentar la sociedad. Esta lista es interminable, aunque entre los ellos podemos destacar: la clase política, las élites aisladas del pueblo, las instituciones que han perdido su autoridad y la burocracia. El discurso de Fidel Castro esta plagado de alusiones a culpables para todos los males de los que habla (desigualdad, pobreza, necesidad de paz y desarme, falta de desarrollo e industrialización, desequilibrio de las relaciones económicas...), es capaz de identificar culpables para cada uno de ellos, culpables que en gran cantidad de casos coinciden.

Debido a la extensión y el número de palabras del discurso, a la repetición en muchos casos de algunos culpables y teniendo en cuenta que estos pueden estar representados de diferentes formas, se ha procedido a hacer una tabla por categorías:

**Tabla 1: elementos de denuncia de los culpables presentes en el discurso de Castro.**

(Fuente: elaboración propia)

### 5.3.1.3 La exaltación de los valores que unen a una sociedad

En este discurso Castro destaca los ideales y elementos comunes que mueven al MPNA que les permiten luchar por una idea común. Esto viene definido en el segundo párrafo del discurso, que funciona como introducción al resto de la temática del discurso, en el que dice «Nos une la determinación de defender la colaboración entre nuestros países, el libre desarrollo nacional y social, la soberanía, la seguridad, la igualdad y la libre determinación».

A lo largo de todo el discurso reitera que la lucha por la paz y la necesidad de coexistencia pacífica son valores compartidos por los países del MPNA que deberían ser exportados al resto del mundo. Teniendo en cuenta el contexto de Guerra Fría en el que este discurso tiene lugar, es comprensible que haga hincapié en este tema en particular, siempre desde el punto de vista conjunto, y que incluso llega a extrapolar como objetivo común de todos los países del mundo, «no es solo una causa de los Países No Alineados o de las fuerzas más progresistas de nuestra época sino constituye ya acuerdos de la comunidad internacional» o «no debe verse otra cosa que la aplicación de nuestros principios y de los acuerdos de las Naciones Unidas». Como se ha explicado con anterioridad, según Charaudeau (2009), dentro de esta exaltación de los valores que unen a la sociedad, los líderes populistas tienden a hacer referencias al pasado buscando en la tradición aquellos valores que permitieron a los pueblos librarse del yugo de las élites. A estos valores hace referencia Castro también en su discurso cuando hace referencia a «las tradiciones libertadoras de la América Latina y al heroico pueblo puertorriqueño, que en estos propios días ha celebrado el "Grito de Lares" con que hace casi 100 años expresó su indomable vocación de libertad» y al hablar de «la forma solidaria y mancomunada en que actuaron los gobiernos de Panamá, Costa Rica y México, y los países del Pacto subregional Andino: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, para lograr la justa solución del problema nicaragüense, así como la solidaridad que Cuba brindó históricamente a la causa de aquel pueblo».

### 5.3.1.4 La inmediatez y negación de la dimensión temporal.

Como también se ha explicado anteriormente es mediante el uso de la inmediatez que el líder pretende movilizar y mantener la esperanza del pueblo. Sin embargo, en este discurso no observamos alusiones a la inmediatez. Se habla constantemente de la necesidad imperante de cambios, pero no se hacen especificaciones de tiempo. El único

ejemplo que podemos encontrar es cuando trata el tema de la independencia del Sáhara Occidental donde dice: «Por eso la Conferencia expresó su esperanza de que el Comité ad hoc de la OUA, constituido en la XVI Reunión de la Cumbre de la Organización Africana, permitiría asegurar que el pueblo del Sahara ejerciera su derecho a la libre determinación y a la independencia en el término más breve posible».

#### 5.3.1.5 La aparición de un líder carismático

No hay prácticamente presencia de este elemento en el discurso de Castro, ay que como se ha expuesto con anterioridad, mandatario acude a la Asamblea General como representante del MPNA, por lo que no va como cabeza visible de su país. Por esta razón intuimos que no hay alusión a su figura como líder carismático y diferente del resto. De hecho, el discurso está formulado, prácticamente en su totalidad, en primera persona del plural y Castro solo hacer referencia a si mismo en un momento casi al final del discurso en el que dice:

Permítaseme recordar que en mis palabras inaugurales a la Conferencia señalé la situación angustiosa de los países en desarrollo no productores de petróleo, en particular los menos adelantados, y expresé la certeza de que los Países No Alineados productores de petróleo encontrarían fórmulas para contribuir a mitigar la situación desfavorable de aquellos países golpeados ya por la inflación mundial y por la desigualdad del intercambio, que sufren serios déficit de sus balanzas de pago y un aumento considerable de su deuda externa (p. 61).

Sin embargo, al acabar esta frase vuelve a optar por la primera persona del plural y no vuelve a utilizar la primera persona ni a hablar de si mismo.

### **5.3.2 Caso 2: Hugo Chávez**

#### 5.3.2.1 La descripción catastrófica de la situación social

Hugo Chávez empieza su discurso mencionando cual es el mayor problema al que se enfrenta la sociedad en ese momento, lo hace justo después de hacer la referencia al libro de Chomsky «El imperialismo americano» y recomendar su lectura a todos los asistentes de la sala. Comienza su discurso con esta frase haciendo referencia al libro:

Excelente trabajo para entender lo que ha pasado en el mundo el siglo XX, lo que hoy está pasando y la más grande amenaza que se cierne sobre nuestro planeta, la pretensión hegemónica del Imperialismo Norteamericano pone en riesgo la supervivencia misma de la

especie humana. Seguimos alertando sobre ese peligro, y haciendo un llamado al propio pueblo de los Estados Unidos y al mundo, para detener esta amenaza que es como la propia espada de Damocles (p.72).

En referencia a Estados Unidos prosigue diciendo que «Como vocero del Imperialismo vino a dar sus recetas para tratar de mantener el actual esquema de dominación, de explotación y de saqueo a los pueblos del mundo» y que «quieren imponernos el modelo democrático como lo conciben, la falsa democracia de las elites, y además un modelo democrático muy original, impuesto a bombazos, a bombardeos y a punta de invasiones y de cañonazos». El discurso es una constante exageración de las actuaciones de Estados Unidos que presionan a los países y a las sociedades para que se subordinen ante ellos. Esto ha producido una situación catastrófica e insostenible de la que dice Chávez, hay que intentar salir.

#### 5.3.2.2 La denuncia de los culpables

En el discurso de Hugo Chávez hay un solo y claro culpable de todos los males endémicos del mundo y ese es el gobierno de los Estados Unidos y en concreto el presidente George W. Bush. Son innumerables las apelaciones que hace a los Estados Unidos como culpable de diferentes factores, aunque entre ellas podemos destacar una de las frases con las que comienza su discurso: «Ayer señoras, señores, desde esta misma tribuna el Señor presidente de los Estados Unidos, a quien yo llamo “El Diablo”, vino aquí hablando como dueño del mundo», ya que durante todo el discurso utilizará el término «diablo» para referirse al presidente norteamericano o la frase en la que habla del supuesto golpe de estado orquestado por el gobierno americano contra Venezuela: «Estados Unidos planificó, financió e impulsó un golpe de estado en Venezuela. Y Estados Unidos sigue apoyando movimientos golpistas en Venezuela y contra Venezuela, sigue apoyando al terrorismo». Si bien no menciona a Estados Unidos como culpable de forma explícita, es necesario mencionar que utiliza una serie de expresiones para referirse al país de forma indirecta, como puede ser: «Por todos lados ven extremistas los imperialistas», «Yo tengo la impresión señor dictador imperialista que usted va a vivir el resto de sus días con una pesadilla...» o «¡Fuego imperialista! ¡Fuego fascista! ¡Fuego asesino!»

### 5.3.2.3 La exaltación de los valores que unen a una sociedad

Chávez habla de los países del MPNA como un conjunto con una serie de valores comunes. «*Compañeros y hermanos y hermanas es que le pongamos mucha voluntad para fortalecer el Grupo de Los No Alineados*». También habla de «*nuestros hermanos del MERCOSUR*» «*nuestros hermanos de arabia*» y «*nuestros hermanos del Caribe*», poniendo de manifiesto el apoyo de otros pueblos, países y organizaciones a su causa. Después de hablar del intento de «golpe de estado» por parte de Estados Unidos y del supuesto «boicot» para evitar que Venezuela tuviera un sitio dentro de los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, comienza a hablar de aquellos que apoyan a Venezuela y de ellos dice:

Yo quiero agradecer aquí a todos aquellos países que han anunciado su apoyo a Venezuela [...] hay un amanecer en el Planeta y se ve por todas partes, por América Latina, por Asia, por África, por Europa, por Oceanía, quiero resaltar esa visión de optimismo para que fortalezcamos nuestra conciencia y nuestra voluntad de batalla por salvar al mundo y construir un mundo nuevo, un mundo mejor (p.75).

En este caso, la lucha contra el imperialismo es el nexo de conexión entre todos estos actores que el orador enumera. Como dice en varias ocasiones, el imperialismo americano no es algo que afecte a Venezuela en particular, sino que es algo que amenaza la paz mundial y a lo que hay que hacer frente en conjunto.

### 5.3.2.4 La inmediatez y negación de la dimensión temporal.

La inmediatez y la negación de la dimensión temporal que señala Charaudeau (2009) no son elementos que se encuentren presentes de forma visible en este discurso. El único ejemplo claro que podemos observar es cuando al hablar del MPNA comienza a hablar de las ideas que aportan para «*la salvación del planeta*» y sobre esas ideas dice: «*tratamos de aportar ideas para la salvación de este planeta, para salvarlo de la amenaza imperialista y para que ojalá pronto, en este siglo, no muy tarde, ojalá podamos verlo nosotros y vivirlo mejor nuestros hijos y nuestros nietos*».

### 5.3.2.5 La aparición de un líder carismático

Al igual que en el discurso de Fidel Castro, no hay alusiones concretas a sí mismo como líder carismático y salvador que viene a salvar al pueblo de los males endémicos

que sufre. El motivo principal que explicaría la falta de este elemento en el discurso de uno de los líderes populistas más famosos de América Latina es que Chávez se encuentra ante la Asamblea General de Naciones Unidas denunciando los «abusos» cometidos por Estados Unidos. En este contexto Chávez utiliza todas sus energías para cargar contra el país norteamericano lo que le deja poco margen para hablar de sí mismo o resaltar sus cualidades como líder. Sin embargo, no podemos evitar notar que habla en primera persona del singular en repetidas ocasiones y no duda en aportar su opinión personal varias veces a lo largo de todo el discurso.

## 6. CONCLUSIONES

Al comienzo del presente trabajo se estableció una pregunta de investigación: analizar si el estilo de oratoria de los dos líderes latinoamericanos contiene elementos comunes del lenguaje considerados como propios de líderes populistas, así como comprobar la presencia de elementos comunes a la hora de elegir las operaciones retóricas a raíz de las cuales estos oradores construyen sus discursos. La naturaleza de un trabajo de fin de grado no permite hacer un estudio exhaustivo del discurso de ambos líderes, y debido a su extensión solo se ha podido analizar una muestra de cada uno de los oradores.

A pesar de las circunstancias y tras realizar el análisis pertinente se han sacado una serie de conclusiones. En primer lugar, podemos afirmar que a través de estos discursos ambos líderes tienen la intención de provocar una reacción en su público. Se hace una denuncia de una situación, más o menos real, con el fin de provocar que el público reaccione o se una a la causa para luchar contra la situación presentada. Sin embargo, las formas utilizadas para conseguir esta reacción son diferentes. Ambos líderes hacen uso de argumentos ligados al *pathos*, a través de los cuales tratan de crear una conexión entre ellos y el público para que éste último se identifique con aquellos individuos o grupos que pueden estar a favor de la retórica presentada. Sin embargo, Fidel Castro presenta un mayor nivel de *ethos* que Hugo Chávez. Castro presta especial atención a presentarse a sí mismo como un líder carismático, que habla en representación de los intereses de un colectivo y no de aspiraciones personales. Pone de manifiesto a lo largo de su discurso que actúa con buena voluntad, y que lo hace por aquellos que no tienen la capacidad o los medios para hablar por sí mismos, tratando de demostrar que se preocupa por su público (ya que algunos de los miembros del público son autoridades de

los países que se ven afectados por la desigualdad y la pobreza). Este factor se aleja de una de las características enumeradas por Charaudeau sobre el populismo, la aparición de un líder carismático.

Por el contrario, en el discurso de Hugo Chávez se observa una retórica mucho más personalista e individualista. El exmandatario venezolano no duda en mezclar el «nosotros» con el «yo» y en expresar su opinión personal en repetidas ocasiones a lo largo de todo el discurso.

A la hora de analizar la presencia de los elementos típicos del discurso populista enumerados por Charaudeau (la descripción catastrófica de la situación social, la denuncia de los culpables, la exaltación de los valores que unen a una sociedad, la inmediatez y negación de la dimensión temporal y la aparición de un líder carismático) podemos observar que el discurso de Hugo Chávez contiene muchos más elementos de esta lista que el discurso de Fidel Castro. Ambos oradores señalan culpables, aunque se podría decir que Castro lo hace de forma más sutil, utilizando calificativos y nombres diferentes para no hacer cargante el discurso. En el caso de Chávez, su objetivo es dejar bien claro a todo el público que EE. UU. y el imperialismo son los culpables, idea que repite constantemente a lo largo del discurso.

Como conclusión podemos afirmar que parece existir una mayor similitud en los elementos propios del populismo presentes en los discursos, que en la forma de escoger, organizar y presentar el discurso y los argumentos. Podemos concluir que estos líderes parecen tener estilos de retórica completamente diferentes, cada uno de ellos haciendo hincapié en aspectos dispares. La oratoria de Castro parece fijarse en la temática, los argumentos y la presentación de estos (y su fundamentación en evidencia empírica), la forma de transmitir y el fondo, consiguiendo un estilo retórico mucho más cuidado y ordenado. La oratoria de Chávez parece ser más desordenada y descuidada, hay una falta clave de evidencias a la hora de sustentar sus argumentos y una cierta repetición que se puede hacer pesada.

Finalmente, la autora no quería terminar el presente trabajo sin hacer una serie de recomendaciones para los intérpretes que tengan que interpretar este tipo de discursos o similares.

En cuanto a los parámetros de la oratoria y la retórica clásica en el caso de Fidel Castro, tanto el orden y la claridad como el ritmo facilitan el trabajo del intérprete, que se

puede centrar en la producción. La *argumentatio* del discurso está clara y bien estructurada, y el uso repetido de la fórmula «señor presidente» permitirá al intérprete ser consciente de cuando termina un argumento y comienza el siguiente. Este hecho permite prestar más atención y concentración durante la escucha de los datos y números, que en ocasiones puede ser recomendable apuntar. En el caso de Hugo Chávez, la tarea del intérprete se complicaría ya que hay un cierto nivel de orden o estructura dentro del discurso (las partes constitutivas son más o menos identificables fácilmente) sin embargo, la *argumentatio* puede ser confusa en ciertas partes por lo que la interpretación de este tipo de discursos requerirá un mayor nivel de atención y concentración por parte del intérprete.

En cuanto a las funciones del lenguaje en el discurso de Fidel Castro no contiene dificultades a nivel semántico o sintáctico por lo que el intérprete debería centrarse en las funciones representativa y apelativa, que son las predominantes. En el caso de Hugo Chávez tampoco hay dificultades a nivel semántico o sintáctico pero la estructura del discurso es mucho más desorganizada. Por este motivo el intérprete deberá centrarse en la función apelativa, pero prestando especial atención a la función emotiva, que supone un componente muy importante en este tipo de discursos.

Finalmente, respecto a los elementos del lenguaje populista es necesario destacar el elemento de denuncia de los culpables. En ambos discursos se hace referencia a los culpables que han llevado a la situación denunciada en innumerables ocasiones. Las fórmulas utilizadas para designar al culpable o culpables son diversas, utilizando metáforas en muchos de los casos. Es muy importante que el intérprete sea consciente de ello, ya que para mantener la función poética (y en menos medida la apelativa) será necesario utilizar gran variedad de sinónimos a la hora de transmitir estas formulaciones en la lengua meta. Asimismo, dependiendo de las características y variedad léxica de lengua meta habrá más o menos posibilidades de no repetirse a la hora de mencionar los culpables. El intérprete deberá prestar especial atención a este factor para ser capaz de gestionarlo con agilidad y rapidez para no caer en la repetición y que el discurso en lengua meta pierda parte de la función apelativa o poética.

Como se ha dicho anteriormente, el material de análisis utilizado para este estudio es muy pequeño debido a las características y extensión de un trabajo de fin de grado, por lo que sería interesante completar el estudio con el análisis de un corpus más con el objetivo de llevar a cabo un estudio más exhaustivo del tema.



## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albaladejo, T. (1993). *The Pragmatic Nature of Discourse- Building Rhetorical Operations*. San Pellegrino: Koiné.
- Albaladejo, T. (1994). *Retos actuales de la retórica*. Madrid: Paraíso.
- Aristóteles (1999) *Retórica*. Gredos, Madrid.
- Barrado, M. P. (1989). *Análisis del discurso político. Una aplicación metodológica*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Barthes, R. (1985). *L'aventure sémiologique*. Toulouse: Éditions du Seuil.
- Briones Montoto, N. (2005). *Aquella decisión callada*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Obtenido de EcuRed:  
[https://www.ecured.cu/Ram%C3%B3n\\_Grau\\_San\\_Mart%C3%ADn](https://www.ecured.cu/Ram%C3%B3n_Grau_San_Mart%C3%ADn)
- Brown, G., & Yule, G. (1983). *Análisis del discurso*. Madrid: Visor.
- Chávez, H. (2006 de Septiembre de 15). *Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías en la Sexagésima Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas*. Obtenido de Organización de Naciones Unidas:  
<https://www.un.org/webcast/summit2005/statements15/venezuela050915spa.pdf>
- Chamosa, O. (2013). Populismo: crítica a la utilidad de un concepto peyorativo. *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, 3-4.
- Charaudeau, P. (2009). Reflexiones para el análisis del discurso populista. Traducido por Ana María Gentile. *Discurso y Sociedad*, 253-279.
- Cicerón. (2005). *Disputaciones Tusculanas*. Traducción de Alberto Medina González. Madrid: Gredos.
- Ekholm, E. (2015). Rhetorical Strategies Implemented by the American Medical Association to Identify Roles. *The Journal of BSN Honors Research.*, Vol. 8 Issue 1 pp. 32-72.
- Fernández Luiña, E. (2019). ¿El fin del bipartidismo en el Salvador? *Cuadernos de Pensamiento Político FAES*, 55-60.
- Freidenberg, F. (2007). *La tentación populista: Una vía al poder en América Latina*. Madrid: Síntesis.

- Garrido Rodríguez, M. d. (2007). *Análisis del discurso: ¿Problemas sin resolver?* León: Departamento de Filología Hispánica. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de León.
- Giménez, G. (1983). El análisis del discurso político-jurídico. En G. Giménez, *Poder, Estado y Discurso*. (pp. 98-105). México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gutiérrez, S. (2010). *Discurso político y argumentación*. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- Henley, J. (20 de Noviembre de 2018). How populism emerged as an electoral force in Europe. *The Guardian*.
- Hoffman, F., & Ford, D. (2010). *Organizational Rhetoric. Situations and Strategies*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications Inc.
- Hoffman, M. F., & Ford, D. J. (2010). *Organizational Rhetoric. Situations and Strategies*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- Hurtado, H. (2010). El populismo. Una aproximación a un problema de las democracias de todos los tiempos. En H. Hurtado, & I. Hernández, *Cuaderno de Ciencias Sociales 156* (págs. 7-12). San José, CR: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Internet Archive. (2 de Julio de 2014). *Hugo Chavez. Presidente Hugo Rafael Chavez Frias: Biografía*. Obtenido de Internet Archive Wayback Machine: <https://web.archive.org/web/20110806155903/http://www.chavezhuغو.com.ar/>
- Jakobson, R. (1984). Ensayos de lingüística general. . En R. Jakobson, *Lingüística y poética* (págs. 347-395). Barcelona: Ariel.
- Jakobson, R. (1984). Linguistics and Poetics. En R. Jakobson, *Fundamentals of Language* (págs. 44-47). Boston: Harvard University Press.
- Jakobson, R. (1987). Linguistics and Poetics. En R. Jakobson, *Language in Literature* (págs. 63-68). Boston: Harvard University Press.
- Krauze, E. (2017). Arqueología del populismo. En Á. Rivero, J. Zarzalejos, & J. d. Palacio, *Geografía del populismo. Un viaje por el universo del populismo desde sus orígenes hasta Trump* (págs. 18-20). Madrid: Tecnos.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Traducción de Carmen González Marín. Madrid: Cátedra.

- Lascuráin, J. (30 de Diciembre de 2016). *De qué hablamos cuando hablamos de populismo*. Obtenido de Fundeu: <https://www.fundeu.es/noticia/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-populismo/>
- Lee, I. J. (2009). *Some conceptions of emotional appeal in rhetorical theory*. Evanston: Northwestern University.
- Messina Fajardo, L. A. (2016). *El lenguaje político. Características y análisis del discurso político con ejercicios y clave*. Santarcangelo di Romagna: Maggioli Editore.
- Milosevich, M. (2017). De la idealización del pueblo al terrorismo. El populismo histórico ruso del siglo XIX. En Á. Rivero, J. Zarzalejos, & J. d. Palacio, *Geografía del populismo. Un viaje por el universo del populismo desde sus orígenes hasta Trump* (págs. 71-80). Madrid: Tecnos.
- Murmis, M. (2010). Clases sociales, estratificación y movilidad social. En A. Germani, I. Izaguirre, R. Jorrat, A. Lattes, J. C. Marín, M. Murmis, & R. Sautu, *Gino Germani. La sociedad en cuestión. Antología comentada* (págs. 70-76). Buenos Aires: CLACSO.
- Otaola, C. (1989). *El análisis del discurso. Introducción teórica*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).
- Pereira, J. C. (2013). *Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas*. Madrid: Ariel.
- Pujante, D. (2011). Teoría del discurso retórico aplicada a los nuevos lenguajes. El complejo predominio de la elocutio. *Rétor. Universidad de Valladolid*, pp. 186-214.
- RAE. (2018). *Populismo*. Obtenido de Real Academia Española de la Lengua: <http://dle.rae.es/?id=TfyMi6t>
- Rahe, P. A. (1992). *Republics Ancient and Modern. The Ancien Régime in Classical Greece*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Ramonet, I. (2014). *Fidel Castro. Biografía a dos voces*. Barcelona: Lectulandia.
- Rivero, Á. (2017). Populismo: ¿Cómo destruir la democracia en nombre de la democracia? En Á. Rivero, J. Zarzalejos, & J. d. Palacio, *Geografía del populismo. Un viaje por el universo del populismo desde sus orígenes hasta Trump* (págs. 31-39). Madrid: Tecnos.
- Rivero, Á., Zarzalejos, J., & Palacio, J. d. (2017). La renovada actualidad del populismo. En Á. Rivero, J. Zarzalejos, & J. d. Palacio, *Geografía del populismo. Un viaje*

- por el universo del populismo desde sus orígenes hasta Trump* (págs. 23-27). Madrid: Tecnos.
- Serrano-Dolader, D. (2014). Lenguajes especiales o sectoriales. En M. A. Zorraquino, *Filología, gramática y discurso. Artículos escogidos [1976-2013]* (págs. 111-125). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico» (C.S.I.C.).
- Stein, S. (1980). *Populism in Peru: The Emergence of the Masses and the Politics of Social Control*. Madison: University of Wisconsin Press.
- Tarchi, M. (2016). *Populism: Ideology, Political Style, Mentality?* Florencia: Universidad de Florencia.
- Torre, C. d. (2017). EL populismo y la promesa de una democracia más inclusiva. En Á. Rivero, J. zarzalejos, & J. d. Palacio, *Geografía del populismo. Un viaje por el universo del populismo desde sus orígenes hasta Trump* (págs. 54-66). Madrid: Tecnos.
- Universidad Nacional Autónoma de México. (1976). Documentos: Fidel Castro. Del informe al primer congreso del Partido Comunista de Cuba. *Cuadernos Políticos*, 79-97.
- Urbina Fonturbel, R. (2009). La operaciones retóricas de inventio y dispositio y la creatividad en el lenguaje publicitario. En T. Arcos Pereira, J. Fernández López, & F. Moya del Baño, *Pectora mulcet: estudios de retórica y oratoria latinas* (págs. 1391-1407). Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- Van Dijk, T. A. (1993). *Principles of critical discourse analysis*. Amsterdam: University of Amsterdam. Obtenido de <http://discourses.org/OldArticles/Principles%20of%20critical%20discourse%20analysis.pdf>
- Van Dijk, T. A. (1998). *What is Political Discourse Analysis?* (U. v. Amsterdam, Editor) Obtenido de <http://discourses.org/OldArticles/What%20is%20Political%20Discourse%20Analysis.pdf>
- Viguera, A. (1993). "Populismo" y "neopopulismo" en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología - Universidad Nacional Autónoma de México*, Vol. 55, No. 3, pp. 49-66.

## 8. ANEXOS

### 8.1 Leyenda de colores

#### Elementos del discurso populista de Charaudeau (200)

Descripción catastrófica de la situación actual

Denuncia de los culpables

Exaltación de los valores que unen a la sociedad

Inmediatez y negación de la dimensión temporal

Aparición de un líder carismático

### 8.2 Anexo I: Discurso Fidel Castro

Muy estimado Señor presidente;

Distinguidos representantes de la comunidad mundial:

No he venido a hablar de Cuba. No vengo a exponer en el seno de esta Asamblea la denuncia de las agresiones de que ha sido víctima nuestro pequeño pero digno país durante 20 años. No vengo tampoco a herir con adjetivos innecesarios al vecino poderoso en su propia casa.

Traemos el mandato de la Sexta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, para presentar ante las Naciones Unidas el resultado de sus deliberaciones y las posiciones que de ellas se derivan.

Somos 95 países de todos los continentes, que representan la inmensa mayoría de la humanidad. Nos une la determinación de defender la colaboración entre nuestros países, el libre desarrollo nacional y social, la soberanía, la seguridad, la igualdad y la libre determinación. Estamos asociados en el empeño por cambiar el actual sistema de relaciones internacionales, basado en la injusticia, la desigualdad y la opresión. Actuamos en política internacional como un factor global independiente.

Reunido en La Habana, el Movimiento acaba de reafirmar sus principios y confirmar sus objetivos.

Los Países No Alineados insistimos en que es necesario eliminar la abismal desigualdad que separa a los países desarrollados y a los países en vías de desarrollo. Luchamos por ello para suprimir la pobreza, el hambre, la enfermedad y el analfabetismo que padecen todavía cientos de millones de seres humanos. Aspiramos a un nuevo orden mundial, basado en la justicia, la equidad y la paz, que sustituya al sistema injusto y desigual que hoy prevalece, en el que, según se proclamó en la Declaración de La Habana, "la riqueza sigue concentrada en las manos de unas cuantas potencias cuyas economías, fundadas en el despilfarro, son mantenidas gracias a la explotación de los trabajadores y a la transferencia y el saqueo de los recursos naturales y otros recursos de los pueblos de Africa, América Latina, Asia y demás regiones del mundo".

Entre los problemas que ha de debatir en este período de sesiones la Asamblea General, la paz figura en el primer orden de preocupaciones. La búsqueda de la paz constituye también una aspiración del Movimiento de Países No Alineados y ha sido objeto de su atención en la Sexta Conferencia. Pero la paz, para nuestros países, resulta indivisible. Queremos una paz que beneficie por igual a los grandes y a los pequeños, a los poderosos y a los débiles, que abarque todos los ámbitos del mundo y llegue a todos sus ciudadanos.

Desde su fundación misma, los Países No Alineados consideran que los principios de la coexistencia pacífica deben ser la piedra angular de las relaciones internacionales, constituyen la base del fortalecimiento de la paz y la seguridad internacional, de la reducción de la tirantez y de la extensión de ese proceso a todas las regiones del mundo y a todos los aspectos de las relaciones, y deben ser aplicados universalmente en las relaciones entre los Estados. Pero, al mismo tiempo, la Sexta Cumbre consideró que esos principios de la coexistencia pacífica incluyen también el derecho de los pueblos bajo dominación foránea y colonial a la libre determinación, a la independencia, la soberanía, la integridad territorial de los Estados, el derecho de cada país a poner fin a la ocupación extranjera, a la adquisición de territorios por la fuerza y a escoger su propio sistema social, político y económico.

Solo así la coexistencia pacífica podrá ser la base de todas las relaciones internacionales.

No es posible negarlo. Cuando se analiza la estructura del mundo contemporáneo se comprueba que esos derechos de nuestros pueblos no están todavía garantizados. Los Países No Alineados sabemos bien cuáles son nuestros enemigos históricos, de dónde

vienen las amenazas y cómo debemos combatirlas. Por eso, hemos acordado en La Habana reafirmar que:

"La quinta esencia de la política de no alineamiento, de acuerdo con sus principios originales y carácter fundamental, lleva aparejada la lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el apartheid, el racismo incluido el sionismo y cualquier forma de agresión, ocupación, dominación, injerencia o hegemonía extranjeras, así como la lucha contra las políticas de gran potencia o de bloques.

Se comprende así que también la Declaración de La Habana asoció la lucha por la paz con "el apoyo político, moral y material a los movimientos de liberación nacional y la realización de acciones conjuntas para liquidar la dominación colonial y la discriminación racial".

Los Países No Alineados hemos concedido siempre gran importancia a la posibilidad y a la necesidad de la distensión entre las grandes potencias. De ahí que la Sexta Conferencia señalara, con gran preocupación, el hecho de que después de la Cumbre de Colombo se haya producido un cierto estancamiento en el proceso de esta distensión, que ha seguido también siendo limitado, "tanto en su alcance como geográficamente".

Partiendo de esa preocupación, los Países No Alineados —que han hecho del desarme y de la desnuclearización uno de los objetivos permanentes y más destacados de su lucha, y tuvieron la iniciativa en la convocatoria del Décimo Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General sobre el Desarme— examinaron en su Conferencia los resultados de las negociaciones sobre las armas estratégicas y los acuerdos denominados SALT-II. Consideran que esos acuerdos constituyen un paso importante en las negociaciones entre las dos principales potencias nucleares y que podrían allanar el camino para las negociaciones más amplias que condujeran al desarme general y a la disminución de las tensiones. Pero para los No Alineados esos tratados no son más que una parte del avance hacia la paz. Aunque las negociaciones entre las grandes potencias constituyen un elemento decisivo en el proceso, los No Alineados reiteraron una vez más que el empeño por consolidar la distensión, por extenderla a todas partes del mundo y por evitar la amenaza nuclear, la acumulación de armamentos y, en definitiva, la guerra es una tarea en la que todos los pueblos deben participar y ejercer su responsabilidad.

Señor presidente:

Basándonos en la concepción de la universalidad de la paz, y la necesidad de asociar la búsqueda de la paz, extendida a todos los países, con la lucha por la independencia

nacional, la plena soberanía y la igualdad entre los Estados, los Jefes de Estado o de Gobierno que nos reunimos en la Sexta Conferencia de La Habana dedicamos nuestra atención a los problemas más presionantes en Africa, Asia, América Latina y otras regiones. Es importante subrayar que partíamos de una posición independiente y no vinculada a políticas que puedan derivar de la contradicción entre las grandes potencias. Si a pesar de ese enfoque, objetivo y no comprometido, la revisión de los acontecimientos internacionales se transforma en un anatema contra los sustentadores del imperialismo y del colonialismo, ello no hace más que reflejar la esencial realidad del mundo contemporáneo.

Así, al iniciar su análisis de la situación en Africa, y después de apreciar el avance registrado en la lucha de los pueblos africanos por su emancipación, los Jefes de Estado o de Gobierno subrayaron, como problema fundamental de la región, la necesidad de erradicar del continente, y en especial del Africa Meridional, el colonialismo, el racismo, la discriminación racial y el apartheid.

Fue indispensable resaltar que las potencias colonialistas e imperialistas continuaban en sus políticas agresivas con el propósito de perpetuar, recuperar o ampliar su dominación y explotación de las naciones africanas.

No es otra la dramática situación del Africa. Los Países No Alineados no podían dejar de condenar los ataques a Mozambique, Zambia, Angola, Botswana, las amenazas a Lesotho, los intentos de desestabilización permanentes en aquella zona, el papel de los regímenes racistas de Rhodesia y de Sudáfrica. La necesidad de lograr, en plazo perentorio, la plena liberación de Zimbabwe y de Namibia, no es solo una causa de los Países No Alineados o de las fuerzas más progresistas de nuestra época sino constituye ya acuerdos de la comunidad internacional, a través de las Naciones Unidas, e implica deberes que son insoslayables y cuya infracción supone también la necesidad de una denuncia internacional. Por eso, cuando los Jefes de Estado o de Gobierno aprobaron en la Declaración Final condenar por sus nombres a un grupo de países occidentales, y en primer término a los Estados Unidos, por su colaboración directa e indirecta en el mantenimiento de la opresión racista y de la criminal política de Africa del Sur y, en cambio, reconocieron el papel jugado por los Países No Alineados, las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana, los países socialistas y los países escandinavos y otras fuerzas democráticas y progresistas en apoyo a la lucha de los pueblos de Africa, no hay en esto la menor manifestación de inclinación ideológica, es simplemente la expresión fiel de la realidad objetiva. Condenar a Sudáfrica sin mencionar a aquellos que hacen posible su criminal política habría sido incomprensible.



De la Sexta Conferencia Cumbre surge, con más fuerza y más urgencia que nunca, la necesidad de terminar con una situación en la cual no solo está envuelto el derecho de los pueblos de Zimbabwe y Namibia a su independencia y el requerimiento inaplazable de que los hombres y mujeres negros de Sudáfrica **logren un status en que se les considere como seres humanos iguales y respetados**, sino que también se aseguren las condiciones de respeto y paz para todos los países de la región.

El apoyo continuado a los movimientos de liberación nacional, al Frente Patriótico y al SWAPO, fue una decisión tan unánime como prevista. Y no se trata aquí —digámoslo bien— de expresar una preferencia unilateral por las soluciones a través de la lucha armada. Es cierto que la Conferencia encomió al pueblo de Namibia y al SWAPO, su auténtica y única representación, por haber intensificado la lucha armada y avanzar en ella, y pidió un apoyo total y eficaz para esa forma de combate. Pero ello se debe a que **los racistas sudafricanos han cerrado todo camino de verdadera negociación y a que los intentos de soluciones negociadas no pasaron de ser meras estratagemas.**

La actitud ante las decisiones del Commonwealth en sus reuniones de Lusaka, en el pasado agosto, orientadas a convocar una conferencia por el Gobierno británico como autoridad en Rhodesia del Sur, para discutir los problemas de Zimbabwe, sirvió para confirmar que los Países No Alineados no se oponen a soluciones que puedan ser logradas sin la lucha armada, siempre que de ellas pueda surgir un auténtico gobierno de la mayoría y en ellas se logre la independencia en forma que satisfaga a los pueblos combatientes, y que esto se haga conforme a las resoluciones de organismos como la OUA, las Naciones Unidas y nuestros Países No Alineados.

Señor presidente:

La Sexta **Cumbre tuvo que lamentar** nuevamente que la Resolución 1514 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, sobre **la concesión de independencia a los países y pueblos coloniales, no se haya aplicado en el Sahara Occidental.** Debemos recordar que las decisiones de los Países No Alineados y Resoluciones de las Naciones Unidas, como especialmente la 3331 de la Asamblea General, han reafirmado **el derecho inalienable del pueblo del Sahara Occidental a la libre determinación y a la independencia.** En este país Cuba siente una especial responsabilidad por el hecho de haber sido miembro de la Comisión de Naciones Unidas que realizó las investigaciones sobre el Sahara Occidental, lo que permitió a nuestra representación comprobar la total decisión del pueblo saharauí en favor de la **autodeterminación y la independencia.** Reiteramos aquí, que la posición de los Países No Alineados no es una posición de antagonismo hacia ningún país. En el saludo al acuerdo entre la República Mauritana y el Frente POLISARIO y a la decisión

mauritana de retirar sus fuerzas del territorio del Sahara Occidental, y en el hecho de deplorar la extensión de la ocupación armada por Marruecos de la parte meridional del Sahara Occidental, anteriormente administrada por Mauritania, no debe verse otra cosa que la **aplicación de nuestros principios y de los acuerdos de las Naciones Unidas.** Por eso la Conferencia expresó su esperanza de que el Comité ad hoc de la OUA, constituido en la XVI Reunión de la Cumbre de la Organización Africana, permitiría asegurar que el pueblo del Sahara **ejerciera su derecho a la libre determinación y a la independencia** en el **término más breve posible.**

El mismo principio y la misma posición determinaron los acuerdos sobre Mayotte y las islas del Archipiélago Malgache y su necesario reintegro respectivo a Comoras y a Madagascar.

Señor presidente:

No hay dudas de que el problema del Oriente Medio se ha convertido en una de las situaciones más preocupantes en la actualidad contemporánea. La Sexta Cumbre lo examinó en su doble dimensión.

De una parte, la Conferencia reafirmó que la determinación de **Israel** de continuar su **política de agresión, expansionismo y asentamiento colonial en los territorios que ha ocupado,** con **el apoyo de los Estados Unidos,** constituye una seria amenaza a la paz y a la seguridad mundiales.

A la vez, la Conferencia examinó el problema desde el ángulo de los derechos de los países árabes y de la cuestión palestina.

Para los Países No Alineados, la cuestión de **Palestina es la médula del problema del Oriente Medio.** Ambos forman un todo integral, que no puede solucionarse separadamente.

La base de **la paz justa en la región comienza por la retirada total e incondicional de Israel de todos los territorios árabes ocupados y supone para el pueblo palestino la devolución de todos sus territorios ocupados y la recuperación de sus derechos nacionales inalienables, incluido el derecho del retorno a su patria, a la libre determinación y al establecimiento de un Estado independiente en Palestina,** de conformidad con la Resolución 3236 de la Asamblea General. Ello implica la **ilegalidad y nulidad de las**

medidas adoptadas por Israel en los territorios palestinos y árabes ocupados, así como del establecimiento de colonias o asentamientos en tierras palestinas y en los demás territorios árabes, cuyo desmantelamiento inmediato es un requisito para la solución del problema.

Como dije en mi discurso a la Sexta Cumbre "...no somos fanáticos. El movimiento revolucionario se educó siempre en el odio a la discriminación racial y los pogromos de cualquier tipo, y desde el fondo de nuestras almas, repudiamos con todas nuestras fuerzas la despiadada persecución y el genocidio que en su tiempo desató el nazismo contra el pueblo hebreo. Pero no puedo recordar nada más parecido en nuestra historia contemporánea que el desalojo, persecución y genocidio que hoy realizan el imperialismo y el sionismo contra el pueblo palestino. Despojados de sus tierras, expulsados de su propia patria, dispersados por el mundo, perseguidos y asesinados, los heroicos palestinos constituyen un ejemplo impresionante de abnegación y patriotismo, y son el símbolo vivo del crimen más grande de nuestra época" (APLAUSOS).

¿Puede alguien extrañarse de que la Conferencia se viera obligada, por razones que no surgen de ningún prejuicio político sino del análisis objetivo de los hechos, a señalar que la política de los Estados Unidos desempeña un papel fundamental para impedir el establecimiento de una paz justa y completa en la región al alinearse con Israel, apoyarlo y trabajar por obtener soluciones parciales favorables a los objetivos sionistas y garantizar los frutos de la agresión israelí a costa del pueblo árabe de Palestina y de toda la nación árabe?

Los hechos y solo los hechos condujeron a la Conferencia a condenar la política y las maniobras estadounidenses en la región.

Cuando los Jefes de Estado o de Gobierno llegaron al consenso en que se condenó los acuerdos de Camp David y el Tratado Egipto-Israel de marzo de 1979, detrás de esas formulaciones estaban largas horas de examen atento y de provechosos intercambios que le permitieron a la Conferencia considerar esos tratados, no solo como un abandono total de la causa de los países árabes sino también como un acto de complicidad con la ocupación continuada de los territorios árabes. Los calificativos son duros, pero veraces y justos. No es el pueblo de Egipto el que ha quedado sometido al juicio de los órganos del Movimiento. El pueblo egipcio tiene el respeto de cada uno de nuestros países y la solidaridad de todos nuestros pueblos. Las mismas voces que se levantaron para denunciar los acuerdos de Camp David y el Tratado egipcio-israelí hicieron el elogio de Gamal Abdel Nasser, fundador del Movimiento y portador de las tradiciones combativas de la nación árabe. Nadie ha desconocido ni desconocerá el papel histórico de Egipto en

la cultura y en el desarrollo árabe, ni sus méritos como fundador e impulsor de los Países No Alineados.

Los problemas del Sudeste Asiático ocuparon, igualmente, la atención de la Conferencia. Los crecientes conflictos y las tensiones que han tenido allí lugar constituyen una amenaza a la paz que es necesario evitar.

Preocupaciones similares expresó la Sexta Cumbre en torno a la situación del Océano Indico. La Declaración, aprobada hace ya ocho años por la Asamblea General de las Naciones Unidas, de esta área como zona de paz, no ha logrado sus objetivos. La presencia militar no se reduce en esa zona, sino que se incrementa. Las bases militares se extienden ahora hasta Sudáfrica y sirven adicionalmente para la vigilancia contra los movimientos africanos de liberación. Las conversaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética siguen en suspenso, a pesar de los acuerdos recientes entre ambos países para discutir su reanudación. De todo ello surgió la invitación de la Sexta Cumbre a todos los Estados interesados, a trabajar de manera efectiva por los objetivos de la Declaración del Océano Indico como zona de paz.

La Sexta Conferencia analizó otros problemas de interés regional y mundial, como los que atañen a la seguridad y la cooperación en Europa; el problema del Mediterráneo, las tensiones que allí subsisten, incrementadas ahora, como consecuencia de la política agresiva de Israel y el apoyo que prestan a la misma ciertas potencias imperialistas.

Se detuvo a examinar la situación de Chipre, ocupada todavía parcialmente por tropas extranjeras, y Corea, aún dividida, pese a los deseos del pueblo coreano de una reunificación pacífica de su patria, lo que llevó a los Países No Alineados a reafirmar y ampliar resoluciones solidarias dirigidas a la realización de las aspiraciones de ambos pueblos.

Sería imposible hacer referencia a todas las decisiones políticas de la Sexta Cumbre. Realizarlo nos impediría abordar lo que consideramos uno de los aspectos más fundamentales de nuestra Sexta Cumbre: su proyección económica, el clamor de los pueblos en vías de desarrollo, hartos ya de su retraso y del padecimiento que ese retraso origina. Cuba, como país sede, entregará a todos los países miembros de la comunidad internacional la Declaración Final y las resoluciones adicionales de la Conferencia. Pero se me permitirá que, antes de pasar a transmitirles cómo ven los Países No Alineados la situación económica mundial, cuáles son sus demandas y cuáles sus esperanzas, emplee todavía unos instantes para poner en conocimiento de ustedes el enfoque de la Declaración Final respecto a las cuestiones latinoamericanas del momento.

El hecho de que la Sexta Cumbre tuviera lugar en un país latinoamericano dio oportunidad a los Jefes de Estado o de Gobierno allí reunidos para recordar que los pueblos de aquella región iniciaron sus esfuerzos por la independencia en los comienzos mismos del siglo XIX. No olvidaron, asimismo, que, como se dice en la Declaración: "América Latina era una de las regiones del mundo que históricamente había sufrido más por la agresión del imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo de los Estados Unidos y Europa". A los participantes de la Conferencia les fue necesario resaltar que quedan todavía remanentes de colonialismo, neocolonialismo y opresión nacional en aquella tierra de lucha. La Conferencia, por ello, se pronunció por la erradicación del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones, condenó la existencia de bases militares en América Latina y el Caribe, como las de Cuba y Puerto Rico y exigió, una vez más, que la parte de sus territorios ocupada por aquellas bases contra la voluntad de sus pueblos, les fuera devuelta por el Gobierno de los Estados Unidos y las demás potencias coloniales.

La experiencia de otras áreas condujo a que los Jefes de Estado o de Gobierno rechazaran y condenaran el intento de crear en el Caribe una llamada "Fuerza de Seguridad", mecanismo neocolonial incompatible con la soberanía, la paz y la seguridad de los países.

Al pedir la restitución a la República Argentina de las islas Malvinas, al reiterar su apoyo al derecho inalienable del pueblo de Belice a su libre determinación, independencia e integridad territorial, la Conferencia corroboró de nuevo aquello que su Declaración definió como la quintaesencia del no alineamiento. Comprobó, complacida, el hecho de que a partir del 1.º de octubre entrarían en vigor los tratados sobre el Canal de Panamá suscritos entre la República de Panamá y los Estados Unidos, dio pleno apoyo a esos tratados, exigió que los mismos fueran respetados en su letra y en su espíritu, y llamó a todos los Estados del mundo para que se adhieran al protocolo del tratado concerniente a la neutralidad permanente del Canal de Panamá.

Los Jefes de Estado o de Gobierno, a pesar de las presiones que se ejercieron, de las amenazas y de los halagos, de la obstinación del gobierno norteamericano al exigir que los problemas de Puerto Rico sean considerados problemas internos de los Estados Unidos, reiteraron su solidaridad con la lucha del pueblo de Puerto Rico y con su inalienable derecho a la libre determinación de independencia e integridad territorial y exhortaron al Gobierno de Estados Unidos de América a que se abstuviera de toda maniobra política o represiva tendiente a perpetuar la situación colonial de aquel país (APLAUSOS).

Ningún homenaje más digno que este a las tradiciones libertadoras de la América Latina y al heroico pueblo puertorriqueño, que en estos propios días ha celebrado el "Grito de Lares" con que hace casi 100 años expresó su indomable vocación de libertad.

Al referirse a la realidad latinoamericana, los Jefes de Estado o de Gobierno, que ya habían analizado la significación del proceso liberador ocurrido en Irán, no podían dejar de referirse al vuelco revolucionario de Granada y a la extraordinaria victoria del pueblo de Nicaragua y de su vanguardia, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (APLAUSOS), y destacar la enorme significación histórica que para los pueblos de la América Latina y del mundo tiene este hecho. Subrayaron además los Jefes de Estado o de Gobierno algo que viene a constituir un hecho nuevo en las relaciones latinoamericanas y que sirve de ejemplo para otras regiones del mundo: la forma solidaria y mancomunada en que actuaron los gobiernos de Panamá, Costa Rica y México, y los países del Pacto subregional Andino: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, para lograr la justa solución del problema nicaragüense, así como la solidaridad que Cuba brindó históricamente a la causa de aquel pueblo.

Confieso que esos enfoques sobre la América Latina le habrían bastado al pueblo cubano para justificar todos los esfuerzos y desvelos que realizaron cientos de miles de hombres y mujeres de nuestro país, en el empeño de hacer posible que Cuba acogiera dignamente a los países hermanos del Movimiento No Alineado en la Cumbre de La Habana. Pero hubo para Cuba mucho más. Algo que queremos agradecer aquí, en la tribuna de las Naciones Unidas, en nombre de nuestro pueblo. En La Habana, el pueblo cubano recibió el apoyo a su derecho de escoger el sistema político y social que ha decidido, en su reclamación del territorio que ocupa la Base de Guantánamo y en la condena al bloqueo con que todavía el Gobierno estadounidense pretende aislar y sueña con destruir a la Revolución Cubana (APLAUSOS).

Apreciamos en su profundo sentido y en su resonancia universal la denuncia que acaba de hacer el Movimiento en La Habana contra los actos de hostilidad, presiones y amenazas de los Estados Unidos hacia Cuba, calificándolos como una flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas y de los principios del derecho internacional, como una amenaza a la paz mundial. Una vez más respondemos a nuestros hermanos y aseguramos a la comunidad universal que Cuba seguirá siendo fiel a los principios de la solidaridad internacional.

Señor presidente:

La historia nos ha enseñado que el acceso a la independencia para un pueblo que se libera del sistema colonial o neocolonial es, a la vez, el último acto de una larga lucha y el primero de una nueva y difícil batalla. Porque la independencia, la soberanía y la libertad de nuestros pueblos, aparentemente libres, están de continuo amenazadas por el control externo de sus recursos naturales, por la imposición financiera de organismos internacionales oficiales y por la precaria situación de sus economías que les merma la plenitud soberana.

No es necesario demostrar aquí hasta qué punto el sistema económico internacional existente, es profundamente injusto e incompatible con el desarrollo de los países subdesarrollados. Las cifras están ya tan popularizadas que son innecesarias para nosotros. Se discute si el número de los seres desnutridos de nuestro planeta es solo de 400 millones o ha vuelto a ser de 450, según se consigna en ciertos documentos internacionales. Cuatrocientos millones de hombres y mujeres hambrientos es ya una cantidad demasiado acusatoria.

Lo que nadie duda es que todas las esperanzas que se habían desplegado ante los países en vías de desarrollo aparecen fracasadas y canceladas al terminar este segundo decenio del desarrollo.

Se ha reconocido por el Director General del Consejo de la FAO que "los progresos continúan siendo decepcionantemente lentos en relación con los objetivos de desarrollo a más largo plazo acordados en la Estrategia Internacional del Desarrollo, en la Declaración y el Programa de Acción sobre el Establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional y en la Resolución de la Conferencia Mundial de la Alimentación y en varias conferencias posteriores". Está lejos de haberse logrado en la producción agrícola y alimentaria de los países en desarrollo, en estos últimos 10 años, el modesto aumento medio anual del 4% que se planteó para resolver algunos de los problemas más perentorios del hambre mundial y acercarnos a niveles todavía reducidos de consumo. Como consecuencia de ello, las importaciones de alimentos de los países en desarrollo, que constituyen ahora mismo un elemento agravante de sus balanzas de pago deficitarias, alcanzarán muy pronto, según la FAO, proporciones tales que serán inmanejables. Frente a eso, disminuyen los compromisos oficiales de ayuda exterior para la agricultura de los países en vías de desarrollo.

Este panorama no puede ser embellecido. A veces en ciertos documentos oficiales se reflejan los aumentos circunstanciales de la producción agrícola en ciertas áreas del mundo subdesarrollado, o se destacan las elevaciones coyunturales de los precios de algunos artículos de la agricultura. Pero se trata de avances transitorios y de ventajas

efímeras. Los ingresos por concepto de exportaciones agrícolas de los países en desarrollo continúan siendo inestables e insuficientes en relación con sus necesidades de importación de alimentos, fertilizantes y otros insumos para elevar la propia producción. La producción de alimentos por habitante en Africa durante 1977 fue un 11% menor que 10 años atrás.

Si en la agricultura se perpetúa el retraso, el proceso de industrialización tampoco avanza. Y no puede avanzar, porque para la mayoría de los países desarrollados la industrialización de los países en desarrollo es vista como una amenaza.

Nuestra dependencia se expresa, una vez más, en el hecho de que los países de Asia, Africa y América Latina importamos el 26,1% de los productos manufacturados que entran en el comercio internacional y exportamos solo el 6,3.

Se dirá que hay un cierto proceso de expansión industrial, pero no se produce ni al ritmo necesario ni en las industrias claves de la economía industrial. La Conferencia de La Habana lo ha señalado. La redistribución mundial de la industria, el llamado redespigue industrial, no puede consistir en una nueva confirmación de las profundas desigualdades económicas originadas en la época colonial del siglo XIX. Entonces se nos condenó a ser productores de materias primas y productos agrícolas baratos. Ahora se quiere utilizar la mano de obra abundante y los salarios de miseria de los países en vías de desarrollo para transferirles las industrias de menor tecnología, de más baja productividad y que más polucionan el ambiente. Eso lo rechazamos terminantemente.

Los países desarrollados de economía de mercado absorben hoy más del 85% de la producción manufacturera mundial, entre ella la producción industrial de más alta tecnología. Controlan también más del 83% de las exportaciones industriales. El 26% de esas exportaciones va hacia los países en vías de desarrollo, cuyos mercados monopolizan. Lo más grave de esa estructura dependiente es que aquello que importamos, es decir, no solo los bienes de capital sino también los artículos de consumo, está elaborado según las exigencias, las necesidades y la tecnología de los países de mayor desarrollo industrial y los patrones de la sociedad de consumo, que de ese modo se introduce por los resquicios de nuestro comercio, infecta nuestras propias sociedades y añade así un nuevo elemento a la ya permanente crisis estructural.

Como resultado de todo esto, según lo constataron los Jefes de Estado o de Gobierno en La Habana, la brecha existente entre los países desarrollados y los países en desarrollo no solo subsisten sino se ha ampliado sustancialmente. La participación relativa de los países en desarrollo en la producción mundial descendió considerablemente durante las dos



últimas décadas, lo que tiene consecuencias aun más desastrosas en fenómenos como la malnutrición, el analfabetismo y la insalubridad.

Señor Presidente, señores representantes:

La situación de retraso agrícola e industrial, de la cual no acaban de desprenderse los países en vías de desarrollo es, sin duda, como lo señala la Sexta Cumbre, el resultado de relaciones internacionales injustas y desiguales. Pero a éstas se añade ahora, como también se señala en la Declaración de La Habana, la crisis prolongada de la economía internacional.

No voy a detenerme demasiado en este aspecto. Precisemos ahora que los Jefes de Estado o de Gobierno hemos considerado que la crisis del sistema económico internacional no es coyuntural sino que constituye un síntoma de desajustes estructurales y de un desequilibrio que están en su propia naturaleza; que ese desequilibrio ha sido agravado por la negativa de los países desarrollados de economía de mercado a controlar sus desequilibrios externos y sus altos niveles de inflación y desempleo; que la inflación se ha generado precisamente en esos países desarrollados que ahora se resisten a aplicar las únicas medidas que podían eliminarla. Y señalemos además, porque es algo a lo cual hemos de referirnos después y que también está registrado en la Declaración de La Habana, que esta crisis es asimismo el resultado de la persistente falta de equidad en las relaciones económicas internacionales, de manera que resolver esa desigualdad, como lo proponemos, contribuirá a atenuar y alejar la propia crisis.

¿Cuáles son los señalamientos principales que los representantes del Movimiento de Países No Alineados se vieron obligados a formular en La Habana?

Condenamos allí la persistente desviación de recursos humanos y materiales hacia una carrera de armamentos improductiva, derrochadora y peligrosa para la humanidad (APLAUSOS). Y exigimos que parte considerable de los recursos que ahora se emplean en armamentos, en particular por las principales potencias, sean destinados al desarrollo económico y social.

Comprobamos que el intercambio desigual en las relaciones económicas internacionales, enunciado como característica esencial del sistema, se ha hecho, si cabe, aun más desigual. Mientras los precios de la manufactura, los bienes de capital, los productos alimenticios y los servicios que importamos de los países desarrollados se incrementan de continuo, se estancan en cambio y están sometidos a fluctuaciones incesantes los precios de los productos primarios que exportamos. La relación de intercambio se ha

empeorado. Hicimos hincapié en **que el proteccionismo**, que fue uno de los **elementos agravantes de la Gran Depresión** de los años 30, ha vuelto a ser introducido por ciertos países desarrollados. La Conferencia lamentó que en las negociaciones del GATT los países desarrollados que pertenecen al mismo no tuvieran en cuenta los intereses y las preocupaciones de los países en desarrollo, y en particular de los menos desarrollados.

Expresamos nuestra preocupación por **el constante deterioro de la situación monetaria internacional**. La **inestabilidad en los tipos de cambio** de las principales monedas de reserva **y la inflación**, **que acentúan el desequilibrio** de la situación económica mundial, **crean dificultades adicionales** a los países en desarrollo, disminuyen el valor real de sus ingresos de exportación y reducen el de sus reservas de divisas. Señalamos como **un factor negativo el crecimiento desordenado de los recursos monetarios** internacionales, básicamente mediante **el empleo de dólares devaluados de los Estados Unidos** y otras monedas de reserva. Notamos que, **mientras la desigualdad** de las relaciones económicas internacionales **hace incrementar la deuda externa** acumulada de los países en desarrollo hasta más de 300 000 millones de dólares, **los organismos financieros internacionales y la banca privada** elevan las tasas de intereses, hacen más cortos los plazos de amortización de los préstamos y ahogan con ello financieramente a los países en desarrollo, constituyendo todo esto, como se denunció por la Conferencia, un elemento coercitivo en las negociaciones, lo que les permite obtener ventajas políticas y económicas adicionales a expensas de nuestros países.

La Conferencia tuvo en cuenta **el empeño neocolonialista** **de impedir a los países en desarrollo ejercer de manera permanente y efectiva su plena soberanía sobre los recursos naturales**, y reafirmó ese derecho. Por ello mismo, **apoyó los esfuerzos de los países en desarrollo productores de materias primas por obtener precios justos y remuneradores** para sus exportaciones y mejorar en términos reales sus ingresos de exportación.

Por otra parte, la Conferencia puso más atención que nunca al **fortalecimiento de las relaciones económicas y a la transferencia científico-técnica y tecnológica de los países en vías de desarrollo entre sí**. El concepto de lo que podríamos definir como "autosustentación colectiva", o sea, **el apoyo mutuo y la colaboración entre los países en vías de desarrollo** de modo que estos dependen, en primer término, de sus propias fuerzas colectivas, cobra en la Declaración de La Habana una fuerza que no tuvo nunca antes. **Cuba, como Presidente del Movimiento y país coordinador, se propone realizar, en unión del Grupo** de los 77, todos los esfuerzos necesarios para impulsar el Programa de Acción delineado por la Conferencia en materia de cooperación económica.

Señor presidente:

La Sexta Cumbre rechazó los intentos de algunos países desarrollados que pretenden utilizar la cuestión de la energía para dividir a los países en desarrollo.

El problema de la energía solo puede ser examinado en su contexto histórico, tomando en cuenta, de una parte, cómo los modelos consumistas de algunos países desarrollados llevaron a la dilapidación de los hidrocarburos y advirtiendo a la vez el papel expoliador de las empresas transnacionales, beneficiarias hasta fecha reciente de los suministros de energía barata, los que usaron de manera irresponsable. Las transnacionales explotan simultáneamente a los productores y a los consumidores, obteniendo beneficios extraordinarios e injustificados de unos y de otros, a la vez que pretenden culpar a los países en desarrollo exportadores de petróleo de la situación actual.

Permítaseme recordar que en mis palabras inaugurales a la Conferencia señalé la situación angustiosa de los países en desarrollo no productores de petróleo, en particular los menos adelantados, y expresé la certeza de que los Países No Alineados productores de petróleo encontrarían fórmulas para contribuir a mitigar la situación desfavorable de aquellos países golpeados ya por la inflación mundial y por la desigualdad del intercambio,c (Chávez, 15) Pero ello no excluye la responsabilidad central de los países desarrollados, sus monopolios y sus empresas transnacionales.

En la revisión de los principales problemas que afectan a los países en vías de desarrollo en el ámbito económico mundial, no podía faltar el examen del funcionamiento de las empresas transnacionales. Una vez más se declararon inaceptables sus políticas y sus prácticas. Se imputó que en busca de beneficios agotan los recursos, trastornan la economía y violan la soberanía de los países en desarrollo, menoscaban los derechos de los pueblos a la libre determinación, interfieren los principios de no injerencia en los asuntos de los Estados y recurren con frecuencia al soborno, a la corrupción y a otras prácticas indeseables, a través de las cuales pretenden subordinar, y subordinan los países en desarrollo a los países industrializados.

Ante los progresos insuficientes en la tarea de preparar en Naciones Unidas el Código de Conducta que regule las actividades de las empresas transnacionales, la Conferencia reafirmó la urgencia de que esa labor concluya rápidamente, con el propósito de brindar a la comunidad internacional un instrumento jurídico que le sirva al menos para controlar y reglamentar las actividades de las transnacionales, de acuerdo con los objetivos y aspiraciones de los países en desarrollo.

Al consignar todos los abrumadores aspectos negativos en la situación económica de los países en vías de desarrollo, la Sexta Cumbre llamó muy especialmente la atención hacia los problemas que se acumulan sobre los países en desarrollo menos adelantados en condiciones desventajosas, sin litoral y aquellos otros mediterráneos aislados, y pidió que se adoptaran medidas urgentes y especiales para mitigarlos.

Ese es, Señor presidente y señores representantes, el panorama poco optimista, y más bien sombrío y desestimulante, que tuvieron ante sí los países miembros del Movimiento No Alineado al reunirse en La Habana.

Pero los Países No Alineados no se dejaron arrastrar hacia posiciones de frustración o exasperación, que resultarían explicables. Al mismo tiempo que elaboraron concepciones estratégicas que les permitan llevar adelante su lucha, los Jefes de Estado o de Gobierno reiteraron sus demandas y definieron sus posiciones.

El primer objetivo fundamental de nuestra lucha consiste en reducir, hasta eliminarlo, el intercambio desigual que hoy prevalece y que convierte al comercio internacional en un vehículo provechoso para la expoliación adicional de nuestras riquezas. Hoy se cambia una hora de trabajo de los países desarrollados por 10 horas de trabajo de los países subdesarrollados.

Los Países No Alineados demandan que se le preste una seria atención al Programa Integrado para los Productos Básicos, que ha sido hasta ahora manipulado y escamoteado en las negociaciones llamadas "Norte-Sur". De la misma manera piden que el Fondo Común, proyectado como un instrumento de estabilización de manera que se establezca una permanente correspondencia entre los precios que reciben por sus productos y los de sus importaciones, y que apenas ha podido comenzar a integrarse, reciba un real impulso. Para los Países No Alineados esta correspondencia que vincule de manera permanente los precios de sus mercancías exportadas a los precios de los equipos básicos, productos industriales y materias primas tecnológicas, que importa de los países desarrollados, constituye un pivote esencial de todas las negociaciones económicas futuras.

Los países en vías de desarrollo exigen que los países que han generado la inflación y la estimulan con su política adopten las medidas necesarias para controlarla, cesando así la agravación de los resultados del intercambio no equitativo.

Los países en vías de desarrollo exigen —y mantendrán su lucha por obtenerlo— que los artículos industriales de sus incipientes economías tengan el acceso a los mercados de los países desarrollados; que se elimine el vicioso proteccionismo reintroducido en la

economía internacional y que amenaza conducirnos nuevamente a una guerra económica nefasta; que se apliquen de manera general y sin ficciones engañosas las Preferencias Arancelarias Generalizadas y no Recíprocas, como manera de permitir el desenvolvimiento de sus industrias jóvenes, sin que las aplasten en el mercado mundial los recursos tecnológicos superiores de las economías desarrolladas.

Los Países No Alineados consideran que las negociaciones que están a punto de culminar sobre el Derecho del Mar no pueden, como lo pretenden ciertos países desarrollados, servir para ratificar el desequilibrio existente en cuanto a los recursos marinos, sino que han de ser un vehículo para su rectificación equitativa. La Conferencia de Derecho del Mar ha servido una vez más para poner de relieve la arrogancia y la decisión imperialista de algunos países que, poniendo sus posibilidades tecnológicas por encima del espíritu de comprensión y de avenencia que los países en desarrollo solicitan, amenazan con proceder unilateralmente a realizar operaciones mineras en los fondos marinos.

Los países en vías de desarrollo y, en su nombre, el Movimiento de Países No Alineados, demandan que una parte importante de los inmensos recursos que la humanidad hoy dilapida en la carrera armamentista sean dedicados al desarrollo, lo que contribuirá, simultáneamente, a alejar el peligro de guerra y facilitar el mejoramiento de la situación internacional.

Los Países No Alineados, expresando las posiciones de todos los países en vías de desarrollo, demandan un nuevo sistema monetario internacional, que impida las fluctuaciones desastrosas que hoy sufren las monedas que prevalecen en la economía internacional, en particular el dólar norteamericano. El desorden financiero golpea adicionalmente sobre los países en vías de desarrollo, los cuales aspiran a que en la elaboración del nuevo sistema monetario mundial ellos tengan palabra y decisión como representantes del mayor número de países de la comunidad internacional y de más de 1 500 millones de hombres y mujeres.

En resumen, Señor presidente y señores representantes:

El intercambio desigual, arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!

La inflación que se nos exporta arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!

El proteccionismo, arruina a nuestros pueblos. ¡Y debe cesar!

El desequilibrio que existe en cuanto a la explotación de los recursos marinos es abusivo. ¡Y debe ser abolido!

Los recursos financieros que reciben los países en desarrollo son insuficientes. ¡Y deben ser aumentados!

Los gastos en armamentos, son irracionales. ¡Deben cesar y sus fondos empleados en financiar el desarrollo!

El sistema monetario internacional que hoy predomina está en bancarrota. ¡Y debe ser sustituido!

Las deudas de los países de menor desarrollo relativo y en situación desventajosa, son insoportables y no tienen solución. ¡Deben ser canceladas! (APLAUSOS)

El endeudamiento abrumba económicamente al resto de los países en desarrollo. ¡Y debe ser aliviado!

El abismo económico entre los países desarrollados y los países que quieren desarrollarse, en vez de disminuir se agranda. ¡Y debe desaparecer!

Tales son las demandas de los países subdesarrollados.

Señor presidente, señores representantes:

La atención a esas demandas, algunas de las cuales han sido presentadas sistemáticamente por los países en vías de desarrollo, en los foros internacionales, a través del Grupo de los 77 y del Movimiento de Países No Alineados, permitiría un cambio de rumbo en la situación económica internacional, que ofrecería a los países en vías de desarrollo las condiciones institucionales para organizar los programas que los situarían definitivamente en el camino al desarrollo.

Pero, aunque todas estas medidas fueran llevadas a la práctica, aunque se rectificaran los errores y vicios del presente sistema de relaciones internacionales, los países subdesarrollados carecerían de un elemento decisivo: el financiamiento externo.

Todos los esfuerzos internos, todos los sacrificios que hacen y están dispuestos a hacer los pueblos de los países en vías de desarrollo, todas las oportunidades de incrementar su potencial económico que se lograrían al eliminar la desigualdad entre los precios de

exportación y los de importación y mejorar las condiciones en que se realiza su comercio exterior no serán, sin embargo, suficientes. A la luz de su situación financiera real y actual, necesitan además recursos en tal cantidad que les permitan, a la vez, pagar sus deudas y emprender los enormes gastos que a nivel mundial exige el salto al desarrollo.

¡No podemos, Señor presidente, resignarnos a este panorama sombrío!

Los más reputados economistas, tanto los occidentales como aquellos que se adscriben a las concepciones del marxismo admiten que la forma en que funciona el sistema de endeudamiento internacional de los países en vías de desarrollo es completamente irracional y que su mantenimiento amenaza con una súbita interrupción, que pondrá en peligro todo el precario e inestable equilibrio económico mundial.

Algunos tratan de explicar el sorprendente hecho económico de que los centros bancarios internacionales continúen suministrándoles fondos a países que están técnicamente en bancarrota, aduciendo que se trata de una contribución generosa para ayudar a esos países a soportar las dificultades económicas. Pero no es así. Es, en realidad, una operación de salvamento del propio orden internacional capitalista.

Es deber de todos la preocupación por este panorama sombrío, es deber, primero, de los que poseen una mayor suma de riqueza y bienestar material.

A los revolucionarios, al fin y al cabo, la perspectiva de un mundo sin capitalismo no nos asusta demasiado (APLAUSOS).

Se ha propuesto que en lugar del espíritu de enfrentamiento utilicemos el sentido de la interdependencia económica mundial que permita conjugar las fuerzas de todas las economías para obtener beneficios comunes, pero el concepto de la interdependencia solo es aceptable cuando se parte de admitir la injusticia intrínseca y brutal de la actual interdependencia. Los países en vías de desarrollo rechazan el que se les proponga como "interdependencia" la aceptación de la injusta y arbitraria división internacional del trabajo, que el colonialismo moderno les impuso a partir de la revolución industrial inglesa y que el imperialismo profundizó.

Si se quiere impedir la confrontación y la lucha, que es el único camino que aparece abierto para los países en vías de desarrollo —un camino que ofrece largos y difíciles combates cuyas proporciones nadie podría ahora predecir—, es necesario que todos busquemos y encontremos fórmulas de colaboración para resolver los grandes problemas

que, si bien afectan a nuestros pueblos, no pueden resolverse sin afectar de alguna forma a los países más desarrollados.

No hace muchos años expresamos que el derroche irracional de bienes materiales y el consiguiente despilfarro de recursos económicos de la sociedad capitalista desarrollada era ya insostenible. ¿Cuál ha sido si no la causa de la dramática crisis energética que estamos viviendo? ¿Y quiénes tienen que soportar las peores consecuencias, sino, los países subdesarrollados no petroleros?

Estos criterios sobre la necesidad de poner fin al despilfarro de las sociedades de consumo son hoy una opinión generalizada.

En un reciente documento de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial se afirma que:

“Las modalidades de vida actuales, especialmente en los países industrializados, tal vez tengan que experimentar un cambio radical y doloroso”

Esa convicción emerge con claridad de la Sexta Cumbre. En la parte económica de la Declaración Final, los Jefes de Estado o de Gobierno reconocen la necesidad de realizar en sus países los cambios estructurales necesarios de índole económica y social, considerando que es esta la única forma de eliminar la vulnerabilidad actual de sus economías y de convertir el simple crecimiento estadístico en un verdadero desarrollo. Solo así —lo reconocen los Jefes de Estado—, los pueblos estarían dispuestos a pagar el precio que les exigiría ser los protagonistas del proceso. Como dijimos en aquella oportunidad: "Si el sistema es socialmente justo, las posibilidades de supervivencia, y desarrollo económico y social son incomparablemente mayores".

La historia de mi país es un ejemplo irrefutable de ello.

La necesidad emergente e impostergable de dar solución al subdesarrollo, nos hace volver, Señor presidente, al problema que hace un momento abordáramos, y que quisiera que fuese el último presentado por mí ante esta XXXIV Asamblea General de las Naciones Unidas. Me refiero al financiamiento internacional.

Uno de los fenómenos más graves que acompaña al endeudamiento acelerado de los países en vías de desarrollo lo constituye, según dijéramos, el hecho de que la mayor parte del dinero que reciben del exterior esos países se ven forzados a emplearlo para cubrir



sus balances comerciales y de cuenta corriente negativos, renovar deudas y pagar intereses.

Si tomamos el ejemplo de los países en vías de desarrollo no exportadores de petróleo, a cuya situación me referí en la Conferencia de La Habana, solo en los últimos seis años han acumulado déficits en sus balanzas de pagos que sobrepasan los 200 000 millones de dólares.

Frente a eso, las inversiones que realmente necesitan los países en vías de desarrollo son enormes. Y las necesitan, precisamente y en primer término, casi sin excepción, en ramas y producciones de escasa rentabilidad, que no atraen a los inversionistas y prestamistas privados extranjeros.

Para aumentar la producción de alimentos, con el objeto de **eliminar la desnutrición de esos 450 millones de personas** que hemos mencionado, habrá que habilitar nuevos recursos de tierras y de agua. Según cálculos especializados, la superficie total de tierra cultivada de los países en desarrollo tendría que aumentarse en los próximos 10 años en 76 millones de hectáreas, y las tierras de regadío en más de 10 millones.

Pero el desarrollo, Señor presidente y señores representantes, no es solo agricultura e industrialización. Desarrollo es, principalmente, la atención al ser humano, que ha de ser el protagonista y el fin de cualquier esfuerzo por el desarrollo. Para tomar el ejemplo de **Cuba**, señalaré que en los últimos cinco años nuestro país ha empleado en inversiones constructivas para la educación un promedio de casi 200 millones de dólares anuales. Las inversiones de construcción y equipos para la salud pública se desarrollan a un promedio anual de más de 40 millones. Y Cuba es solo uno de los casi 100 países en desarrollo y uno de los más pequeños geográfica y poblacionalmente. Puede estimarse, por ello, que en las inversiones, en los servicios educacionales y de salud pública, los países en desarrollo necesitarán algunas otras decenas de miles de millones de dólares anuales para vencer los resultados del retraso.

Ese es el **gran problema** que tenemos ante nosotros.

Y ese no es, señores, solo nuestro problema, **el problema de los países víctimas del subdesarrollo y del desarrollo insuficiente. Es un problema de toda la comunidad internacional.**

Más de una vez se ha dicho que nosotros hemos **sido forzados al subdesarrollo** por la **colonización y la neocolonización imperialista**. La tarea de ayudarnos a salir del

subdesarrollo es, pues, en primer término, una obligación histórica y moral de aquellos que se beneficiaron con el saqueo de nuestras riquezas y la explotación de nuestros hombres y mujeres durante décadas y siglos (APLAUSOS). Pero, es, a la vez, tarea de la humanidad en su conjunto, y así lo ha hecho constar la Sexta Cumbre.

Los países socialistas no participaron en el saqueo del mundo ni son responsables del fenómeno del subdesarrollo. Pero la obligación, sin embargo, de ayudar a superarlo, la comprenden y la asumen partiendo de la naturaleza de su sistema social, en el cual la solidaridad internacionalista es una premisa.

De la misma manera, cuando el mundo aguarda que los países en desarrollo productores de petróleo contribuyan también a la corriente universal de recursos que ha de nutrir el financiamiento externo para el desarrollo, no lo hace en función de obligaciones y deberes históricos que nadie podría imponerles, sino como una esperanza y un deber de solidaridad entre países subdesarrollados. Los grandes países exportadores de petróleo deben estar conscientes de su responsabilidad.

Incluso los países en desarrollo con mayor nivel deben hacer su aporte. Cuba, que no habla aquí en nombre de sus intereses y no defiende un objetivo nacional, está dispuesta a contribuir en la medida de sus fuerzas con miles o decenas de miles de técnicos: médicos, educadores, ingenieros agrónomos, ingenieros hidráulicos, ingenieros mecánicos, economistas, técnicos medios, obreros calificados, etcétera.

Es, por ello, la hora de que todos nos unamos en la tarea de sacar a pueblos enteros y a cientos de millones de seres humanos del retraso, la miseria, la desnutrición, la enfermedad, el analfabetismo, que les hace imposible disfrutar a plenitud de la dignidad y el orgullo de llamarse hombres (APLAUSOS).

Hay que organizar, pues, los recursos para el desarrollo, y esa es nuestra obligación conjunta.

Existen, Señor presidente, tal número de fondos especiales, multilaterales, públicos y privados, cuyo objetivo es contribuir a uno u otro aspecto del desarrollo, ya sea agrícola, ya sea industrial, ya se trate de compensar los déficits en los balances de pagos, que no me resulta fácil, al traer ante la XXXIV Asamblea los problemas económicos discutidos en la Sexta Cumbre, formular una proposición concreta para el establecimiento de un nuevo fondo.

Pedimos para 10 años de desarrollo menos de lo que hoy se gasta en un año en los ministerios de Guerra y mucho menos de la décima parte de lo que se gastará en 10 años con fines militares.

Para algunos puede parecer irracional la demanda: lo verdaderamente irracional es la locura del mundo de nuestra época y los riesgos que amenazan a la humanidad.

La enorme responsabilidad de estudiar, organizar y distribuir esta suma de recursos debe corresponder enteramente a la Organización de las Naciones Unidas. La administración de esos fondos debe hacerla la propia comunidad internacional, en condiciones de absoluta igualdad para cada uno de los países, ya sean contribuyentes o beneficiarios, sin condiciones políticas y sin que la cuantía de los donativos tenga nada que ver con el poder de voto para decidir la oportunidad de los préstamos y el destino de los fondos.

Aunque el flujo de recursos debe ser valorado en términos financieros, no debe consistir solo en ellos. Puede estar formado también por equipos, fertilizantes, materias primas, combustible y plantas completas, valoradas en los términos del comercio internacional. También la asistencia de personal técnico y la formación de técnicos debe ser contabilizada como una contribución.

Estamos seguros, estimado Señor Presidente y señores representantes, que si el Secretario General de Naciones Unidas —asistido por el Presidente de la Asamblea, con todo el prestigio y el peso de esta organización, apoyada además, de inicio, por la influencia que los países en vías de desarrollo y, más aun, el Grupo de los 77, le prestarían a esa iniciativa—, convocara a los distintos factores que hemos mencionado para iniciar discusiones en las cuales no habría lugar para el antagonismo llamado Norte-Sur ni para el denominado antagonismo Este-Oeste, sino que allí concurrirían todas las fuerzas como una tarea común, como un deber común y una esperanza común, esta idea que presentamos ahora a la Asamblea General puede ser coronada por el éxito.

Porque no se trata de un proyecto que beneficie solo a los países en vías de desarrollo, beneficiaría a todas las naciones.

Como revolucionarios, la confrontación no nos asusta. Tenemos fe en la historia y en los pueblos. Pero como voceros e intérpretes del sentimiento de 95 países, tenemos la responsabilidad de luchar por la colaboración entre los pueblos. Y esa colaboración, si ella se logra sobre bases nuevas y justas, beneficiará a todos los países que constituyen hoy la comunidad internacional. Y beneficiará en especial a la paz mundial.

El desarrollo puede ser, a corto plazo, una tarea que entrañe aparentes sacrificios y hasta donativos que parezcan irrecuperables. Pero el vasto mundo que hoy vive en el retraso, desprovisto de poder adquisitivo, limitado hasta el extremo en su capacidad de consumir, incorporará con su desarrollo un torrente de cientos de millones de consumidores y productores, el único capaz de rehabilitar la economía internacional, incluyendo la de los países desarrollados que hoy generan y padecen la crisis económica.

Señor presidente, distinguidos representantes:

Se habla con frecuencia de los derechos humanos, pero hay que hablar también de los derechos de la humanidad.

¿Por qué unos pueblos han de andar descalzos para que otros viajen en lujosos automóviles? ¿Por qué unos han de vivir 35 años para que otros vivan 70? ¿Por qué unos han de ser míseramente pobres para que otros sean exageradamente ricos?

Hablo en nombre de los niños que en el mundo no tienen un pedazo de pan (APLAUSOS); hablo en nombre de los enfermos que no tienen medicinas; hablo en nombre de aquellos a los que se les ha negado el derecho a la vida y la dignidad humana.

Unos países tienen mar, otros no; unos tienen recursos energéticos, otros no; unos poseen tierras abundantes para producir alimentos, otros no; unos tan saturados de máquinas y fábricas están, que ni respirar se puede el aire de sus atmósferas envenenadas (APLAUSOS), otros no poseen más que sus escualidos brazos para ganarse el pan.

Unos países poseen, en fin, abundantes recursos, otros no poseen nada. ¿Cuál es el destino de estos? ¿Morirse de hambre? ¿Ser eternamente pobres? ¿Para qué sirve entonces la civilización? ¿Para qué sirve la conciencia del hombre? ¿Para qué sirven las Naciones Unidas? (APLAUSOS) ¿Para qué sirve el mundo? No se puede hablar de paz en nombre de las decenas de millones de seres humanos que mueren cada año de hambre o enfermedades curables en todo el mundo. No se puede hablar de paz en nombre de 900 millones de analfabetos.

¡La explotación de los países pobres por los países ricos debe cesar!

Sé que en muchos países pobres hay también explotadores y explotados.

Me dirijo a las naciones ricas para que contribuyan. Me dirijo a los países pobres para que distribuyan.

¡Basta ya de palabras! ¡Hacen falta hechos! (APLAUSOS) ¡Basta ya de abstracciones, hacen falta acciones concretas! ¡Basta ya de hablar de un nuevo orden económico internacional especulativo que nadie entiende (RISAS y APLAUSOS); hay que hablar de un orden real y objetivo que todos comprendan!

No he venido aquí como profeta de la revolución; no he venido a pedir o desear que el mundo se convulsione violentamente. Hemos venido a hablar de paz y colaboración entre los pueblos, y hemos venido a advertir que si no resolvemos pacífica y sabiamente las injusticias y desigualdades actuales el futuro será apocalíptico (APLAUSOS).

El ruido de las armas, del lenguaje amenazante, de la prepotencia en la escena internacional debe cesar. Basta ya de la ilusión de que los problemas del mundo se puedan resolver con armas nucleares. Las bombas podrán matar a los hambrientos, a los enfermos, a los ignorantes, pero no pueden matar el hambre, las enfermedades, la ignorancia. No pueden tampoco matar la justa rebeldía de los pueblos y en el holocausto morirán también los ricos, que son los que más tienen que perder en este mundo (APLAUSOS).

Digamos adiós a las armas y consagrémonos civilizadamente a los problemas más agobiantes de nuestra era. Esa es la responsabilidad y el deber más sagrado de todos los estadistas del mundo. Esa es, además, la premisa indispensable de la supervivencia humana.

¡Muchas gracias!

### 8.3 Anexo II: Discurso Hugo Chávez

Señora presidenta, Excelencias, Jefes de Estado, Jefes de Gobierno, y altos representantes de los gobiernos del mundo. Muy buenos días a todos y a todas. En primer lugar, quiero invitarles con mucho respeto, a quienes no hayan podido leer este libro, a que lo leamos: Noam Chomsky, uno de los más prestigiosos intelectuales de esta América y del mundo. Chomsky, uno de sus más recientes trabajos: "Hegemonía o Supervivencia. La estrategia imperialista de Estados Unidos". Excelente trabajo para entender lo que ha pasado en el mundo el siglo XX, lo que hoy está pasando y la más grande amenaza que se cierne sobre nuestro planeta, la pretensión hegemónica del Imperialismo Norteamericano pone en riesgo la supervivencia misma de la especie humana. Seguimos alertando sobre ese peligro, y haciendo un llamado al propio pueblo de los Estados Unidos y al mundo, para detener esta amenaza que es como la propia espada de Damocles.

Yo pensaba leer algún capítulo, pero por respetar el tiempo más bien lo dejo como una recomendación. Se lee rápido. Es muy bueno señora presidenta, seguramente usted lo conoce, está publicado en inglés, en alemán, en ruso, en árabe (aplausos) seguramente. Miren, yo creo que los primeros ciudadanos que deberían leer este libro son los ciudadanos hermanos y hermanas de los Estados Unidos, porque la amenaza la tienen en su propia casa, el Diablo está en casa pues. El Diablo, el propio Diablo está en casa.

Ayer señoras, señores, desde esta misma tribuna el Señor presidente de los Estados Unidos, a quien yo llamo "El Diablo", vino aquí hablando como dueño del mundo. Un psiquiatra no estaría de más para analizar el discurso de ayer del presidente de los Estados Unidos. Como vocero del Imperialismo vino a dar sus recetas para tratar de mantener el actual esquema de dominación, de explotación y de saqueo a los pueblos del mundo. Para una película de Alfred Hitchcock estaría buena, incluso yo propondría un título: "La receta del Diablo". Es decir, el Imperialismo norteamericano, y aquí lo dice Chomsky con una claridad meridiana y profunda, está siendo desesperados esfuerzos por consolidar su sistema hegemónico de dominación. Nosotros no podemos permitir que eso ocurra, no podemos permitir que se instale la dictadura mundial, que se consolide pues, que se consolide la dictadura mundial.

El discurso del presidente "tirano" mundial, lleno de cinismos, lleno de hipocresía, es la hipocresía imperial, el intento de controlar todo, ellos quieren imponernos el modelo democrático como lo conciben, la falsa democracia de las elites, y además un modelo democrático muy original, impuesto a bombazos, a bombardeos y a punta de invasiones

y de cañonazos. ¡Vaya qué democracia! Habría que revisar las tesis de Aristóteles y de los primeros que hablaron por allá en Grecia de la democracia a ver qué modelo de democracia es ese, el que se impone a punta de marines, de invasiones, de agresiones, y de bombas.

Dice el presidente de los Estados Unidos ayer, en esta misma sala lo siguiente, cito: “Hacia dónde quiera que usted mira, oye a extremistas que le dicen que puede escapar de la miseria y recuperar su dignidad a través de la violencia, el terror y el martirio”. Adondequiera que él mira ve extremistas. Yo estoy seguro que te ve a ti, hermano, con ese color, y cree que eres un extremista. Con este color. Evo Morales, que vino ayer, el digno presidente de la Bolivia es un extremista. Por todos lados ven extremistas **los imperialistas**. No, no es que somos extremistas, lo que pasa es que el mundo está despertando y por todos lados **insurgimos los pueblos**. Yo tengo la impresión señor **dictador imperialista** que usted va a vivir el resto de sus días con una pesadilla, porque por dondequiera que vea vamos a surgir nosotros, los que insurgimos contra el **imperialismo norteamericano**. **Los que clamamos por la libertad plena del mundo, por la igualdad de los pueblos, por el respeto a la soberanía de las naciones**, sí, nos llaman extremistas, insurgimos contra el Imperio, insurgimos contra el modelo de dominación.

Luego, el señor presidente vino a hablarle, así lo dijo, “hoy quiero hablarles directamente a las poblaciones del Oriente Medio. Mi país desea la paz” esto es cierto, si nosotros nos vamos por las calles del Bronx, si nosotros nos vamos por las calles de Nueva York, de Washington, de San Diego, de California, de cualquier ciudad, de San Antonio, de San Francisco y le preguntamos a la gente en las calles, a los ciudadanos estadounidenses, este país quiere la paz. La diferencia está en que el gobierno de este país, de Estados Unidos, no quiere la paz, **quiere imponernos su modelo de explotación y de saqueo y su hegemonía a punta de guerras**, esa es la pequeña diferencia. Quiere la paz y ¿qué está pasando en Irak? ¿Y qué ha pasado en el Líbano y en Palestina? ¿Y qué ha pasado en cien años pues en América Latina y en el mundo y ahora las amenazas contra Venezuela, nuevas amenazas contra Irán? Le habló al pueblo del Líbano, “muchos de ustedes –dijo- han visto como sus hogares y sus comunidades quedaron atrapadas en el fuego cruzado” ¡Vaya qué cinismo! ¡Vaya qué capacidad para mentir descaradamente ante el mundo! Las bombas en Beirut y lanzadas con precisión milimétrica ¿son fuego cruzado? Creo que el Presidente está pensando en las películas del oeste cuando se disparaba desde la cintura y alguien quedaba atravesado en el fuego cruzado.

**¡Fuego imperialista! ¡Fuego fascista!** ¡Fuego asesino! Y fuego genocida **el del Imperio y el de Israel** contra el pueblo inocente de Palestina y el pueblo del Líbano. Esa es la verdad.

Ahora dicen que sufren, que estamos sufriendo porque vemos sus hogares destruidos. En fin, el Presidente de los Estados Unidos vino a hablarle a los pueblos, vino a decir además, yo traje señora Presidenta unos documentos, porque estuve esta madrugada viendo algunos discursos y actualizando mis palabras. Le habló al pueblo de Afganistán, al pueblo del Líbano, al pueblo de Irán le digo, al pueblo del Líbano le digo, al pueblo de Afganistán le digo. Uno se pregunta, así como el Presidente de los Estados Unidos le dice: le digo a esos pueblos ¿qué le dirían esos pueblos a él? Si esos pueblos pudieran hablar ¿qué le dirían? Yo se los voy a recoger porque conozco la mayor parte del alma de esos pueblos, los pueblos del Sur, los pueblos atropellados dirían: ¡Imperio Yankee go home! Ese sería el grito que brotaría por todas partes, si los pueblos del mundo pudieran hablarle a una sola voz al Imperio de los Estados Unidos.

Por eso, señora presidenta, colegas, amigas y amigos, nosotros el año pasado vinimos aquí a este mismo salón como todos los años y los últimos ocho, y decíamos algo que hoy está confirmado plenamente y yo creo que aquí casi nadie en esta sala pudiera pararse a defenderlo, a defender el sistema de Naciones Unidas, aceptémoslo con honestidad, el Sistema de Naciones Unidas nacido después de la Segunda Guerra Mundial colapsó, se desplomó, no sirve. Ah bueno para venir acá a dar discursos, a vernos una vez al año, sí, para eso sí sirve, y para hacer documentos muy largos y hacer buenas reflexiones y oír buenos discursos como el de Evo ayer, como el de Lula, sí, para eso sirve y muchos discursos, el que estábamos oyendo ahora mismo del Presidente de Sri Lanka y de la Presidenta de Chile, pero nos han convertido a esta Asamblea en un órgano meramente deliberativo, meramente deliberativo sin ningún tipo de poder para impactar de la más mínima manera la realidad terrible que vive el mundo. Por eso nosotros volvemos a proponer, Venezuela vuelve a proponer aquí hoy, este día 20 de septiembre que refundemos las Naciones Unidas y nosotros hicimos el año pasado señora presidenta, cuatro modestas propuestas que consideramos de necesidad impostergable para que las asumamos, bueno, los Jefes de Estado, los Jefes de Gobierno, nuestros embajadores, nuestros representantes y las discutamos.

Primero: la expansión. Ayer lo decía Lula aquí mismo, del Consejo de Seguridad tanto en sus categorías permanentes como en las No Permanentes, dando entrada a nuevos países desarrollados y a países subdesarrollados, el Tercer Mundo, como nuevos miembros permanentes. Eso en primer lugar.

En segundo lugar, bueno, la aplicación de métodos eficaces de atención y resolución de los conflictos mundiales. Métodos transparentes, de debate, de decisiones, tercero, nos parece fundamental la supresión inmediata, y eso es un clamor de todos, de ese



mecanismo antidemocrático del veto. El veto en las decisiones del Consejo de Seguridad. Vaya un ejemplo reciente, **el veto inmoral del gobierno de los Estados Unidos**, permitió libremente a las fuerzas israelíes destrozarse el Líbano en el rostro, delante de todos nosotros, evitando una resolución en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Y en cuarto lugar necesario es fortalecer, decimos siempre, el papel, las atribuciones del Secretario General de Naciones Unidas. Ayer nos daba un discurso el Secretario General prácticamente de despedida, y reconocía que en estos diez años el mundo lo que ha hecho es complicarse y que **los graves problemas del mundo, el hambre, la miseria, la violencia, la violación a los derechos humanos lo que ha hecho es agravarse, esto es consecuencia terrible del colapso sobre el sistema de Naciones Unidas y de la pretensión imperialista norteamericana.**

Por otra parte, Señora Presidenta, Venezuela decidió hace varios años dar esta batalla por dentro de Naciones Unidas, reconociendo Naciones Unidas como miembro que somos, con nuestra voz, con nuestras modestas reflexiones. Una voz independiente somos, para **representar la dignidad y la búsqueda de la paz, la reformulación del sistema internacional, para denunciar la persecución y las agresiones del hegemonismo contra los pueblos del Planeta.** Venezuela, de esa manera ha presentado su nombre. Esta patria de Bolívar ha presentado su nombre y se ha postulado para un puesto como Miembro No Permanente del Consejo de Seguridad. Vaya usted a saber, **el gobierno de los Estados Unidos** ha iniciado una agresión abierta, una agresión inmoral en el mundo entero para **tratar de impedir que Venezuela sea elegida libremente para ocupar una silla en el Consejo de Seguridad.** Le tienen miedo a la verdad. El Imperio tiene miedo a la verdad, a las voces independientes, acusándonos de extremistas. **Ellos son los extremistas.**

Yo **quiero agradecer aquí a todos aquellos países que han anunciado su apoyo a Venezuela,** aun cuando la votación es secreta y no es necesario que nadie lo anuncie, pero yo creo que **dada la agresión abierta del Imperio Norteamericano,** pues eso aceleró el apoyo de muchos países, lo cual fortalece mucho moralmente a Venezuela, a nuestro pueblo, a nuestro gobierno, el MERCOSUR, por ejemplo, en bloque, ha anunciado su apoyo a Venezuela, **nuestros hermanos del MERCOSUR.** Venezuela ahora es miembro pleno del MERCOSUR con Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, y muchos otros países de América Latina como Bolivia. El CARICOM en pleno anunció su apoyo a Venezuela. La Liga Árabe en pleno anunció su apoyo a Venezuela, agradezco muchísimo al mundo árabe, a nuestros hermanos de Arabia, esa Arabia profunda, a nuestros hermanos del Caribe. La Unión Africana, casi toda África anunció su apoyo a Venezuela y países buenos como Rusia, como China y muchos otros países del Planeta. **Muchísimas gracias a**

nombre de Venezuela, a nombre de nuestro pueblo y a nombre de la verdad, porque Venezuela al ocupar un puesto en el Consejo de Seguridad va a traer la voz no sólo de Venezuela, la voz del Tercer Mundo, la voz de los pueblos del Planeta, ahí estaremos defendiendo la dignidad y la verdad.

Más allá de todo esto señora Presidenta, creo que hay razones para que seamos optimistas. Irrenunciablemente optimistas, diría un poeta, porque más allá de las amenazas, de las bombas, de las guerras, de las agresiones, de la guerra preventiva, de la destrucción de pueblos enteros uno puede apreciar que se está levantando una nueva era, como canta Silvio Rodríguez, “la era está pariendo un corazón”. Se levantan corrientes alternativas, pensamientos alternativos, juventudes con pensamiento distinto. Se demostró ya en apenas una década que era totalmente falsa la tesis del Fin de la Historia, totalmente falsa la instauración del Imperio Americano, de la paz americana, la instauración del modelo capitalista, neoliberal que lo que genera es miseria y pobreza. Es totalmente falsa la tesis, se vino abajo, ahora hay que definir el futuro del mundo. Hay un amanecer en el Planeta y se ve por todas partes, por América Latina, por Asia, por África, por Europa, por Oceanía, quiero resaltar esa visión de optimismo para que fortalezcamos nuestra conciencia y nuestra voluntad de batalla por salvar al mundo y construir un mundo nuevo, un mundo mejor.

Venezuela se suma a esa lucha y por eso somos amenazados. Ya Estados Unidos planificó, financió e impulsó un golpe de estado en Venezuela. Y Estados Unidos sigue apoyando movimientos golpistas en Venezuela y contra Venezuela, sigue apoyando al terrorismo. Ya la presidenta Michel Bachellet recordaba hace unos días, perdón hace unos minutos, el terrible asesinato del ex Canciller chileno Orlando Letelier. Yo sólo agregaría lo siguiente, los culpables están libres. Y los culpables, de aquel hecho donde murió también una ciudadana estadounidense, son norteamericanos, de la CIA. Terroristas de la CIA.

Pero, además, hay que recordar en esta sala que dentro de pocos días también se cumplirán 30 años, igualmente, de aquel hecho terrorista horripilante de la voladura del avión cubano, donde murieron 73 inocentes, un avión de Cubana de Aviación y ¿dónde está el más grande terrorista de este Continente y quien asumió él la voladura del avión cubano como autor intelectual? Estuvo preso en Venezuela unos años, se fugó allá por complicidad de funcionarios de la CIA y del gobierno venezolano de entonces, está aquí viviendo en Estados Unidos, protegido por este gobierno, y fue convicto y confeso. El gobierno de los Estados Unidos tiene un doble rasero y protege el terrorismo.

Estas reflexiones, para decir que Venezuela está comprometida en la lucha contra el terrorismo, contra la violencia y se une a todos los pueblos que luchamos por la paz y por un mundo de iguales. He hablado del avión cubano, Luis Posada Carriles se llama el terrorista, está protegido aquí, como protegidos están aquí grandes corruptos que se fugaron de Venezuela, un grupo de terroristas que allá pusieron bombas contra embajadas de varios países que allá asesinaron gente durante el golpe de estado, secuestraron a este humilde servidor, y lo iban a fusilar, sólo que Dios metió su mano y un grupo de buenos soldados y un pueblo que se fue a las calles y de milagro pues estoy aquí, están aquí protegidos por el gobierno de Estados Unidos los líderes de aquel golpe de estado y de aquellos actos terroristas. Yo acuso al gobierno de Estados Unidos de proteger al terrorismo y de tener un discurso totalmente cínico.

Hablamos de Cuba, venimos de La Habana, venimos felices de La Habana, estuvimos allá varios días y allí se puede ver el nacimiento de una nueva era la Cumbre del Grupo de los 15, la Cumbre del Movimiento de los No Alineados, con una resolución histórica, documento final, no se asunten no lo voy a leer todo, pero aquí hay un conjunto de resoluciones tomadas en discusión abierta y con transparencia, más de 50 Jefes de Estado, La Habana fue capital del Sur durante una semana. Hemos relanzado el Grupo de Los No Alineados, el Movimiento de los No Alineados, y si algo puedo pedir yo aquí a todos ustedes compañeros y hermanos y hermanas es que le pongamos mucha voluntad para fortalecer el Grupo de Los No Alineados, importantísimo para el nacimiento de la nueva era, para evitar la hegemonía y el Imperialismo y además, ustedes saben que hemos designado a Fidel Castro, Presidente del Grupo de los No Alineados para los próximos tres años y estamos seguros que el compañero Presidente Fidel Castro va a llevar la batuta con mucha eficiencia. Para los que querían que Fidel se muriera pues frustrados quedaron y frustrados quedarán porque Fidel ya está uniformado nuevamente de verde oliva y ahora no sólo es el presidente de Cuba si no el Presidente de Los No Alineados.

Señora presidenta, queridos colegas, presidentes, ahí nació un movimiento muy fuerte, el del Sur. Nosotros somos hombres y mujeres del Sur, nosotros somos portadores, con estos documentos, con estas ideas, con estas críticas, con estas reflexiones que ya cierro mi carpeta y el libro me lo llevo, no olviden que se los recomiendo mucho, con mucha humildad, tratamos de aportar ideas para la salvación de este Planeta, para salvarlo de la amenaza imperialista y para que ojala pronto, en este siglo, no muy tarde, ojalá podamos verlo nosotros y vivirlo mejor nuestros hijos y nuestros nietos, un mundo de paz bajo los principios fundamentales de la Organización de Naciones Unidas, relanzada y reubicada.

Creo que a Naciones Unidas tenemos que ubicarla en otro país, en alguna ciudad del Sur, hemos propuesto desde Venezuela, ustedes saben que mi médico personal se tuvo que quedar encerrado en el avión, el jefe de mi seguridad se tuvo que quedar encerrado en el avión, no les permitieron venir a Naciones Unidas. Otro abuso y atropello Señora Presidenta que pedimos de Venezuela quede registrado como atropello hasta personal del Diablo, huele a azufre, pero Dios está con nosotros, un buen abrazo y que Dios nos bendiga a todos. Muy buenos días.